DE COSARIO A COSARIO:

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

BIBLIOTECA NACIONAL

DEDICADA

A LA SEÑORA D. ANA FRANCISCA de Guzman muger del señor Licenciado Sancho Flores, del Consejo de su Magestad en el de Indias.

HEroidas llamauan los antiguos a las mugeres ilustres por virtud, y entendimiento, o que lo eran de excelentes varones, constituydos en altas dignidades: causas por donde este nombre tan justamente conuiene a V.m. quanto haze mayor mi atreuimiento en dedicarle esta fabula. Mas como los que desseã hazer algun seruicio, no ay ocasion que no les parezca a proposito, tuue por mas acertado, siruiendo parecer atreuido, que temiendo desconfiado; solamente quiero serlo en loar en V.m. los meritos q̃ al principio propuse, calificados de tan conocida nobleza,

pues para mi atreuimiento en poner esta fabula a la claridad de su grande ingenio, hallo en mi desseo di culpa, y para sus alabanças fuera imposible. Dio guarde a V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Iuan.	Eliſa.
Don Fernando.	Lucindo.
Mendo.	Teodoro.
Fabio.	Layn.
Celia.	Trebacio.
Liſarda.	Ynes.

ACTO PRIMERO.

Salen don Fernando, Fabio, y Liſarda.

D Fer. Con eſſe deſden te vas?
Lif. Con eſſe deſden me voy.
D. Fer. Pues por la fè de quien ſoy
que no he de quererte mas.
Lif. Si pudieres, bien harás.
D. Fer. Si pudiere, bien harè,
pues yo pienſo que podrè,
que ſi te digo verdad
al ſon de tu libertad
haze mudanças mi fè.
Lif. Quando los hombres que amais
otros guſtos pretendeis,
de que os dexan os valeis,
mil enredos fabricais,
humildes amando entrais,
Soberuios quereis ſalir.
D. Fer. No te quiero perſuadir,
Liſarda, a lo que has de ver,
pues mas puedes tu ſaber,
que yo te puedo dezir.
Lif. Dirame amor ſus verdades,
deſcubriendo tus mentiras.
D. Fer. Quando zeloſo me miras
te quexas de libertades?
Lif. Para que me perſuades
a que no te quiero bien?
D Fer. No quieres tu que me den
ſoſpechas eſſos deſprecios?
no ſabes tu que los necios
ſe pican con el deſden?
Lif. Quando yo deſden te hiziera
antes, Fernando, penſara
que diſcreto te obligara,
y que necio te ofendiera.
D Fer. Amando amor perſeuera
En quien tiene diſcrecion.
Lif. Antes los deſdenes ſon
eſpuelas con que camina,
que amor no te deſatina,

quando ay llana posseſsion.
D.Fer. Comoquiera que ello sea
quien desdeña, tibia està,
pues quando ocasiones da,
muestra que oluidar desea.
Lis. Y quien ama quando vea,
Que lo que quiere se enfria,
estarà esperando el dia
a que la dexe Fernando,
quanto es mejor que picando
le buelua a lo que solia.
D.Fer. Quando te he dado ocasion
para vsar dessos remedios?
Lis. Tuyos han sido los medios,
mias las desdichas son.
D.Fer. No ay en amor sinrazon,
Como zelos sin tenellos.
Lis. Si tu me matas con ellos,
no fue sin razon sentillos,
pues basta para pedillos,
qué tu puedas merecellos.
D.Fer. Yo te he dado zelos? *Lis.* Si,
conociendo lo que vales,
porque no ay zelos iguales
como auer partes en ti,
si te amè quando te vi,
Qualquiera te puede amar,
luego bien es rezelar,
que lo que yo quise bien,
querran los otros tambien,
y que te pueden buscar.
Esto es dar zelos, ò no?
D.Fer. En tanta bachilleria,
Lisarda, dezir podria
que ya el amor se acabò,
pues por mas razones yo
Tendria zelos de ti,
que no han de buscarme a mi,
como a ti los que te vèn.
Lis. No ay en nosotras tambien
conocimiento? *D.Fer.* No, y si:
Que no es bien que vna muger
le diga amores a vn hombre,
porque limpio y gentilhombre
le acierte en la calle a ver,
y vn hombre bien puede hazer
Con su libertad su gusto,
mas pues dar zelos es justo,
yo te los darè, y de modo.
Lis. Alto, declarose todo,
no me darás mas disgusto.
D.F. Espera. *Li.* Suelta. *D.F.* No se
tan barbara. *Li.* Suelta el braço.

Vase.

D.Fer Llegò de mi muerte el plaç
desesperarme desseas.
Fab. Que aquestos desdenes veas,
Y quieras esta muger?
D.Fer. Ay Fabio, que puedo hazer
Fab. Poner en otra el desseo.
D.Fer. Demonios son quantas veo,
como las puedo querer?
Fab. Como crees que Lisarda
quiera bien à los que mira,
si por demonio te admira
la que miras mas gallarda. (guarda
Fe. Llamà? *Fa.* Si. *F.* Si es ella? *Fa.* A
D.Fer. Fue de mi amor ilusion.
Fab. Hombres de camino son.
D.Fer. Valgame Dios, quien seran?
Fab. El dueño es harto galan.
D.Fer. El viene a mala ocasion.

*Sale don Iuan vestido de camino, M
do su criado, y vn ayo que se
llama Trebacio.*

D.Iu. El es sin duda, que dicha (no
D.Fernãdo? *D F.* Quiè es? *D.I.* Bu
solo el veros tan ageno
serà en el veros desdicha,
Mirad

miradme bien que por dicha
Tengo señas que os diran
que soy D.Iuan. *D.F.* Mi D.Iuan,
don Iuan mio, solo vos
me alegrarades por Dios
oy, que mil muertes me dan.
D.Iu. Quexoso me aueis dexado
de no me auer conocido.
D.Fer. Vos soys el desconocido,
pues tanto os aueis mudado.
D.I. Siẽpre mi amor firme ha estado.
D.Fer. O como venis en dia
que necessidad tenia
de tanto bien como vos. (Dios,
D.I. Pleytos, muertes? *D.F.* No por
mayor desdicha es la mia.
D.I. Mayor q̃ pleytos? *D.F.* Mayor.
D.I. q̃ pleytos? *D.F.* q̃ pleitos pues.
D.I. Mas q̃ amor? *D.F.* Mayormal es
D.I. Mayores penas que amor?
D.F. Zelos no es mayor rigor?
D.I. Mayor. *D.F.* Pues yo tẽgo zelos
D.Iu. Bien traia yo rezelos
de hallaros enamorado,
zeloso no, que os han dado
muchos meritos los cielos.
D.Fer. Conmigo aueis de posar,
mientras disponeis de vos.
D.I. Yd por la ropa los dos,
que no lo puedo escusar,
Tre. Mendo se puede quedar,
por si es algo menester.
Men. Pues haz la ropa traer,
porque Madrid, y meson
mayores peligros son,
que la mar ni la muger.
D.Iu. Años ha, Fernando mio,
que en edad florida, y tierna
parti de aqueste lugar,
Roma de Felipe excelsa.
Felipe Monarca insigne
de dos mundos, que contempla
el Sol en la cuna de oro,
y en el sepulcro de perlas.
Fue la causa auer perdido
su sereniſsima Reyna
España, a quien yo serui,
que quiso el cielo con ella
Aumentar numero al coro
de los Angeles, pues era
de los que adornan el cielo
viuo retrato en la tierra.
En la puente Toledana,
aun aora se me acuerda,
que me dixistes: Don Iuan,
ruego al cielo que no sean
Estos los vltimos laços,
ni estas las postreras prendas?
y que al responderos yo
os dieron breue respuesta
Las lagrimas en mis ojos,
y en la posta las espuelas,
pues veisme aqui, que os respondo;
que no fueron las postreras,
ya os bueluo a dar mas abraços,
con mas gusto, y menos pena:
Lleguè, Fernando, à Seuilla
Ciudad, cuyas plantas besan
con labios de plata y oro
las Antarticas riberas.
Desde alli passè à Sanlucar,
troquè por la mar la tierra,
passè la barra, por quien
tantas de las Indias entran.
Lleuaua yo seys vestidos,
vn trencellin, dos cadenas,
y a penas tres mil reales:
que caudal para esta empresa?
Videme en lo alto vn dia,
y mirè la mar soberuia
lexos de la tierra amada,
y de las estrellas cerca:

Valgame Dios(dixe entonces)
donde voy,o quien me lleua
por caminos sin señales,
de pisadas,ni de ruedas.
O temeraria codicia,
que hallaste en las aguas senda,
mesones en las espumas,
y techos en las estrellas!
Es el Norte algun pastor,
que le preguntas si yerras
quando caminas de noche,
y el desde lexos te enseña?
Con vna pequeña aguja
corres la mar,y la tierra
diuidida en dos pedaços,
sin pies vas,con alas buelas?
Que lleuo a las Indias yo,
que terciopelos,que sedas?
pero lleuo pocos años,
que son la mayor riqueza.
No me engañè,no Fernando,
pues estuue vn año à penas
en Santa Fè de Bogota,
quando vna hermosa donzella
Puso los ojos en mi,
mejor pienso que dixera
dos estrellas,pues que fueron
de mi dicha las mas ciertas.
Caseme por Cauallero,
bien ayan amen las tierras
adonde tiene valor
mas que el oro la nobleza.
Mucho la quise,y me quiso,
diome su padre con ella
setenta mil pesos,mira
lo que vn casamiento pesa.
Mil y quatrocientas vezes,
y poco mas de sesenta
passò el sol la mar de España
para venir à la nuestra.
Mientras los dos nos gozamos,
quiero dezir,que con ella
quatro años casado estuue,
que estar de mi patria fuera,
Me hizo contar los dias
no el cansarme de querella:
passò en fin à mejor vida,
y aunque hermosa y Madalena,
(Que ansi se llamò)yo fui,
quien hizo la penitencia,
fue sobre el parto de vn Angel
que viuio despues de muerta.
Las horas que me bastaron
para no perder mi herencia:
partome à España gozoso,
Fernando,trayendo à ella
Vn casamiento de plata,
mucho peso y poca pena:
si assi son los casamientos,
no se qual hombre se quexa,
Pues despues de enviudar presto
quedè con famosa hazienda:
pero à penas por la mar
venia à la patria bella,
Quando entre la Dominica,
y Matalino se altera,
estremecense las aguas,
y los delfines por ellas.
Comiençan a dar indicios
de la futura tormenta,
desnudose el sol sus rayos,
vistiose de nubes negras,
Que rasgandose escupian
granizos entre cometas:
al son de su artilleria
la misera naue tiembla,
Marineros y pilotos
alija,alija,vozean:
todo lo que no fue plata
del mar visita la arena,
Que aun en aquestos peligros
ay quien la plata respeta:

ya el Austro el Cauro, y el Noto
combaten en competencia
El pobre leño desnudo
de las xarcias y las velas,
el larga, el vira, y el boga
entre las plegarias suenan.
Acomete el Euro el arbol,
y con poderosa fuerça
chafaldetes y brandales
por el campo del mar siembran.
Ya ni de larga amantillo,
triças, ni escotas se acuerdan,
ni si bauor, ò estriuor
son mani y zquierda, o derecha.
Ya de siete palmos de agua
yua la carlinga llena,
que en vez de bombas los ojos
con las lagrimas la aumentan.
En la citacora estaua
seguro el piloto à penas
la naue en montes de espuma
parece el arca de Armenia.
Pero para que te canso,
la poderosa Princesa
de Atocha pidio à su Hijo,
que cessasse la tormenta.
Cessò, llegamos a España,
mañana pienso ofrecella
el voto en plata, y en alma
que es el que el cielo desea.
D. F. D. Iuan quanto me has cótado
que en fin passa, y en fin cessa,
son desdichas sobre espuma,
que se deshazen con ella.
Ay de tormentas de fuego
que en mar de amor atormentan
vn alma que no halla puerto
y hallò por su daño puerta.
Entre aquessa confusion
dexa lomas, y faenas,
rompese el baupres los clauos
sembrar lonas y tafetas.
Entre el alarga y amayna,
y que el arbol desenredan
de toda la obencadura,
iras del viento soberuias.
Las ancoras de esperança
en fuertes gumenas cuelgan,
y con los dientes herrados
muerden la inuisible tierra.
Sale el sol, serena el cielo,
Santelmo, don Iuan, se sienta
en el pajaril, y causa
que la gauia resplandezca.
Pero yo, que en mar de amor
voy en confusion mas cierta,
y con tormenta zelosa
mi voluntad me gouierna,
Mayor mal, mayor desdicha
puedo contar que la vuestra,
oy es el vltimo dia
en que mi naue se anega.
Oy se vèn mis esperanças
à pique, oy el mar se venga
de mi codicia, sin ser
de oro, de plata, ni perlas.
Miento, que mas plata y oro,
y mas perlas ay en ella,
y mayor codicia arguyen
Indias del sol y de estrellas.
Entre las Sirtes y Euripos,
entre las dulces sirenas
de Madrid nacio Lisarda,
yo para morir por ella.
Quien la supiera pintar!
quien de su hermosura fuera
Ceusis, sin juntar los cinco
para retratar a Elena!
Es Lisarda tan hermosa,
como si naciera necia,
y es tan discreta Lisarda,
como si naciera fea.

Si canta se pâra el ayre,
y el que entre sus labios suena
la celestial harmonia
suspende al son de las cuerdas.
Si dança, en su mouimiento
de suerte los ojos lleua,
que se pâra el pensamiento
à pensar en lo que piensa.
Si escriue vn papel, direis.
que le han dado los Poetas
las frases y locuciones
con que enamora las piedras:
Pero que desdicha mia
ansi me obliga a quererla,
que ha dado en darme pesares
de mi verdad satisfecha.
Ya con zelos me lastima,
ya me mata con sospechas,
ya con desdenes me enciende,
ya con ausencias me yela.
Oy se acaba mi temor,
oy estamos de pendencia,
yo deuo de ser la causa,
si es causa temer perderla.
Mal aya quien en Madrid
ama à ninguna de veras,
pues es cosa mas segura
vestir el gusto de mezcla.
Si yo pintara al amor
en la Corte, no le hiziera
desnudo, sino abrigado,
y con dos bolsas por flechas.
Pintarale con sus botas,
su sieltro y capa aguadera:
porque el amor en Madrid
siempre ha de andar con espuelas.
Al menos los discretos
en este mar de sirenas
mudan casas a su gusto
con todas las estafetas.
Si viene la de Seuilla,
dama Seuillana sea,
si la de Castilla viene,
Castellana os entretenga.
Quando yo salgo reñido
con zelos, o con sospechas,
ò voy à Atocha, ò al Prado,
à Palacio, à la comedia
Veo tanto moço ilustre,
tanto copete y guedexas,
tanto calçon, tanta liga,
tanto cambray, tanta seda.
Bueluo mas zelos que truxe,
y digo: Quien ay que vea
tanto lindo, que no escoja,
y oluide por cosas nueuas?
Y quando estime su fè,
su salud, y su verguença,
en primero mouimiento
que pensamiento no peca?
Don Iuan, vos venis visoño,
pocos años, mucha hazienda,
ay de vos, que os embarcais
para mayores tormentas!
O qual os han de poner,
luego que en la Corte os sientan
essos pesos que dezis,
que tanto trabajo os cuestan!
Pero yo el pesame os doy,
Dios sabe lo que me pesa
del pesar que aueis de dar
al que os traxo, quando os pierda.
Lo mismo que os digo aqui
quisiera que me dixera
algun experimentado,
antes que tanta inocencia
Embarcara en este mar,
donde ya los vientos suenan,
con que se muda Lisarda,
y mi esperança se anega.
Ya rompen las sinrazones
el arbol de mi paciencia,

ya

ya las xarcias de papeles
ayrados enojos siembran,
Ya todo el sol del amor
se esconde en obscuras nieblas,
zelos animan los rayos,
y los desengaños truenan.
Abrioſe toda la naue,
la quilla vio las arenas,
fuesse à pique, muerto soy,
vos podreis lleuar las nueuas.
D. I. Que gracia que aueis tenido!
D F. Antes pienſo que es desgracia,
pues de Lisarda la gracia
toda mi desgracia ha sido.
D. Iu. Pues si yo amare en Madrid,
Fernando, con vuestro exemplo
la mar me sirua de templo.
D Fer. En los pesos aduertid,
Y venid à descansar.
D. Iu. Si yo diere solo vn peso,
mientras no perdiere el seso.
D. Fer. Aqui os le sabran quitar.
D. Iu. Dan hechizos? ay enredos?
andan para hazer quimeras
chapines sobre tixeras?
ay conjuros, causan miedos?
Pues veis quantos puede auer
no me han de pescar vn peso,
porque auisado os confiesso,
que me sabre defender.
D. Fer. Otros mas brauos que vos
han sido garlando ansi
hijos prodigos aqui.
D Iu. Aora bien, guardeme Dios,
Y dadme vos vn papel,
que me pueda gouernar.
D. Fer. Yo os enseñarè el lugar,
que ay grandes cosas en el.
Cosas, y casas, y casos.
D. Iu. Puesto me aueis tantos miedos
que pienſo dezir mas Credos
que diere en la Corte passos.

Vanse don Iuan y don Fernando, quedan Mendo y Fabio.

Fa. Y vuessa merced galan
pienſa guardarse tambien?
Men. Los exemplos que se vèn
fregonil miedo me dan.
Fa. El nõbre? *Men.* Mêdo me llamo:
y voace? *Fa.* Fabio es mi nombre.
Men. Podra aqui tener vn hombre
algo à sombra de su amo?
Fa. Que trae de Potosi?
Men. Nueuas, que caer se vè,
y por esso me guardè
que no diesse sobre mi.
Fa. Esso trae? *Men.* Y hablar mucho,
como los que de allà vienen,
vicio notable que tienen.
Fa. Ya pienſo que parte escucho.
Men. Luego aqui no me querran
por hablar y prometer?
Fa. Yo le enseñarè muger
que le quiera por galan.
M. Quiè? *F.* La horca. *M.* Luego aqui
no ay mas de dar y tomar?
Fa. Yo le enseñarè el lugar.
Men. Voy con el. *Fa.* Venga tras mi.

Vanse, y salen en la calle mayor Celia dama, Ines criada, Teodoro, y Lucindo galanes, y Lain escudero de Celia.

Luc. Bien podeis tomar de aqui
lo que fueredes seruida.
Cel. No tomè nada en mi vida,
que se me ofreciesse ansi.
Teo. Si de la calle mayor,
no ay en las tiendas señora

para seruiros aora
joyas de tanto valor.
Puerta de Guadalaxara,
y Platería os darán
lo que Lucindo galan
en su promessa declara.
Cel. Recibo la cortesía,
pero las obra no puedo,
que vengo con cierto miedo.
Luc. No es miedo, es desdicha mia.
Tomá siquiera enseñal
de que estimais mi desseo
vnos guantes de ambar. *Cel.* Creo,
que me he declarado mal:
digo, señores, que aqui
me le podrian hazer,
que á quien tengo que temer
pienso que viene tras mi.
Teo. Vamonos, que no es razon
dar pesadumbre á esta dama.
Luc. Sabeis vos como se llama?
Teo. Y su casa y condicion.
Por esso dexad la empresa,
que es muger que no ha querido
nadie que la aya seruido.
Luc. Tanta libertad professa?
Teo. Tiene por trato burlar,
y reir de quantos sabe
que la siruen. *Lu.* No se alabe
dessa manera de amar.
Porque si viene á caer,
ha de dar vengança justa.
Teo. Es discreta, libre, y gusta
de picar y entretener.

Vanse Teodoro y Lucindo,

Ce. Que cansados gentilhombres.
Ines. Son estos del esquadron
de los lindos. *Ce.* Malos son,
sabeys vos, Lain, sus nombres?
Lain. Quieres añadir la lista
de los que sueles burlar.
Cel. Si hallara en quien ocupar
el alma, el gusto, la vista,
Quisiera como muger,
pero vnos hombres se vsan,
que de querer nos escusan,
ni ellos se pueden querer.
Porque inuentan tales cosas,
que nos hurtan cada dia
esto que darnos solia
para parecer hermosas.
Yo me entiendo en no rendirme,
hasta hallar quando se ofrezca
vn hombre que me merezca
por hombre, y por hombre firme.
In. Aqui vienen dos galanes.
Ce. Buen talle de forastero.

Salen don Fernando y don Iuan, y Mendo.

Fe. Bella moça. *D.I.* Hablarla, que (ro
D F. Que melindres. *I.* q̃ ademanes
D.F. Ya los cayreles del manto
niegan licencia. *D.I.* No harán.
D F. Atreuido soys don Iuan.
D.Iu. De melindres no me espanto,
Porque pensays que no traen
tocas las mugeres ya?
D.F Mas ayre al rostro les da,
y mejor los rizos caen.
D.Iu. Son engaños conocidos,
que por mejor escuchar
no se han querido tapar
con las tocas los oydos.

Llegase.

Supuesto que vn forastero,
señora, tiene ocasion
de mayor admiracion,

admi-

admirarme de vos quiero.
De Madrid tan aumentado
de edificios, me admirè,
al jardin pienso que fue,
segun està remoçado.
Dexele viejo, està moço,
deue de auerse teñido,
y como hombre aqui nacido
de verle me alegro y gozo.
Tambien he visto mugeres
destas de petos armados,
que pudieran ser letrados
con tan lindos pareceres.
Pero muger como vos
no la he visto en quantas vi.
Cel Señor forastero aqui
nos admiramos los dos.
Que yo tambien lo estoy ya
de vuestro talle y despejo.
D.Iu. Mirandome en vuestro espejo
serè lindo, claro està.
Cel. Con ojos os he mirado
de confiado, señor.
D.Iu. Fuera temerario error
forastero y confiado.
Dadme licencia, que quiero
en estas tiendas comprar
cosas que suelen faltar
à vn hidalgo forastero.
Ce. Que os falta? *Iu.* Guantes y oro
para ligas. *Ce.* Y no aura
guantes para todos? *D.Iu.* Ya
lo miro. *Ce.* el lenguage ignoro.
D.I. Pensarà vuessa merced,
como consultar me vio
la faltriquera, que yo
daua en medio de la red.
Pues este papel sacaua,
està atenta, *Ce.* Para que?
D.I. Oyga. *Ce.* Diga. *D.I.* Si dirè.
In. Màsa estàs. *C.* No estoy muy braua

Lee don Iuan.

Memoria de lo que tengo
de dar en Madrid. *Cel.* Prosiga.
D.Iu. Besamanos quando hablare,
lisonjas y cortesias:
he de dar tambien oydos
a verdades, no á mentiras.
Dar reuerencia a los grandes,
que gustan de recebirla,
dar buenas Pascuas à todos,
buenas noches, buenos dias.
Dar gusto en quanto pudiere,
dar lugar en las visitas,
dar la mano à qualquier dama
que cayere, ò que desliza,
Como no passe la tal
de quarenta años arriba,
dar talle si ay ocasion,
y al yr por la calle os miran.
Dar zelos, si dieren zelos,
y dar repique, si pican,
dar honra à todo mayor,
dar gracias, y no dezirlas,
Y dar en no dar à nadie,
sino palabras fingidas:
Yo he leìdo la memoria,
y no dize que dè guantes,
que de cosas semejantes
no deue de hablar la historia.
Comprarèlos para mi,
con vuestra licencia, à Dios:
vamos Fernando. *D.Fer.* De vos
menos valor presumi.

Vanse don Iuan, y don Fernando.

Cel. A hidalgo, detenga el passo.
Men. olere mal detenido.

Cel.

Cel. Quien es este presumido?
Men. No es Boscan, ni Garcilasso,
Pero es mi amo don Iuan,
Indiano y rico en efeto.
Cel. No muestra ser lo discreto
Garcilasso ni Boscan.
Men. Mal os aura parecido?
Cel. No sino bien, que su talle
obliga. *Men.* Puedo alaballe
de discreto, y bien nacido,
Sino que le han puesto miedo.
Cel. Miedo, de que? *Me.* De la Corte,
y presumo que le importe
tener el caual lo quedo.
Cel. Gran vicio de los Indianos
el hablar mucho y dar poco.
Men. En no siendo vn hombre loco
infaman su lengua y manos.
Don Iuan no sabe querer,
en Seuilla se perdian
mugeres por el, que hazian
estremos. *Cel.* Bien puede ser:
Pero por no darles nada
perderia la ocasion.
Men. Mal sabeis su condicion:
si algun amigo le agrada,
Le da su hazienda, y os juro
que da à pobres y soldados
cada mes muchos ducados,
mas quiere viuir seguro.
Halla à Madrid diferente,
mil espiritus malignos
andan en el. *Ce.* Desatinos.
Men. Esto se vè claramente,
Demonios hasta los techos
tiene Madrid, no ay que honralle,
pues no se topa en la calle
sino Cruzes en los pechos.
Y de aqui a sacarse viene,
si el miedo a verdad reduzes,
que lugar con tantas Cruzes
muchos espiritus tiene.
Don Iuan con esto ha jurado
no querer, ni dar vn higo,
que don Fernando su amigo
le ha auisado, y le ha enseñado.
Casarse quiere no mas
con cien mil ducados quiere
viuir en paz. *Ines.* Si el pudiere
bien hará? *Cel.* En lo cierto estás.
Pero ya vienen aqui
muchos brauos, que despues
son mansos. *Men.* Y aun esso es
lo que teme. *Cel.* Nunca vi
Cosa que ansi me agradasse,
quieres esta noche hazer
que don Iuan me vaya a ver,
ò que por mi calle passe,
Y darete veynte escudos?
Men. Como esta moça me dexe
te le lleuarè despues,
y despues hablen los mudos.
Cel. Tenla por tuya. *Men.* El venir
de camino. *Cel.* Di tu nombre?
Men. Pudiera qual gentilhombre
ser noble os puedo dezir
Con dos letricas no mas,
con que se espantan los gatos,
si mis abuelos ingratos
me las pusieran detras,
Za, dizen a vn gato, y va
por los tejados huyendo,
luego si me llamo Mendo,
fuera Men loça con ça.
Cel. Mendo de tu buen humor
grandes cosas me prometo.
Men. Soy bellaco a lo discreto.
Cel. No tienes cosa mejor.
Men. Tu nombre y tu calidad
me muero ya por saber:
tienes coche? eres muger
de toldo y autoridad?

Coches

Coches bien se yo que ay hartos
destos que en verde guarnecen,
que ellos peñascos parecen,
y los cauallos lagartos.
Y otros que no son parientes,
donde lleuan los señores
en bestias de dos colores
treynta y nueue diferentes.
Y otros que en fin los celebran,
y no sin razon alguna
con ruedas de la fortuna,
que por momentos se quiebran.
Y otros que de andar caminos
han venido a estar de modo,
que sepultados en lodo
de coches se hazen cochinos.
El Faetonte de tu coche
es cochero y despenfero,
tienes cochera, el cochero
donde lo lleua de noche.
Cel. Mendo todo lo sabras
Si esta noche vas a verme.
Men. Ya comiençó a disponerme,
pero que señas me das?
Cel. En la calle de san Luis
por su cera en vn valcon
veras vn lienço en razon
de que acerteis, si venis.
Men. Ines estarás alerta?
Ines. Esperandote estarè.
M. Que hora? *In.* Las diez. *M.* Vêdrè
si el mundo se desconcierta.
Mas mira que has de ser mia?
Ines. Como en ella se contiene.
Men. A Dios.

Vase.

Ines. Que es esto que tiene
tu mudança? *Ce.* Fantasia.
Ines. Haste enamorado? *Cel.* Yo,
no me conoce:? *Ines.* Pues que?
Cel. De verle hablar me piquè,
nadie tan libre me habló.
Este engañado moçuelo
tengo yo de sugetar,
y en llegandole à abrasar
tengo de ser toda vn yelo.
Ansi vos traeis papel
a la Corte de no dar?
vos os venis a burlar,
de que no ay guantes en el?
Si me costasse mil vidas
le he de ver llorar por mi,
Lain echa por aî.
Lain. De tu grauedad te oluidas?
Cel. En la Corte ay moscatel
mas digno de castigar
vn alma le ha de costar
cada letra del papel.

Vanse y sale Lisarda, Teodoro, Lucindo, y Elisa.

Teo. Estaua de mar à mar
la calle mayor. *Li.* Si haria:
que damas? *Lu.* Muchas auia
para vender y comprar.
Con Fabricio estaua Anarda,
cortes de Milan le di.
Lis. No estaua Lisandra alli?
Teo. Y por estremo gallarda.
Elisa dando vna estrella
con las pestañas hazia
rayos hermosos. *Lis.* Si haria,
que por lo moreno es bella.
Lu. Dando birillas Leonora
pisaua como vn frison,
pero en aquesta ocasion
amanecio nueua aurora.
Celia pienso que se llama,
llegue, piquè, y ofrecia,
pero dixo que tenia

An-

Angel de guarda su fama.
Esperè, y vi que llegò
D. Fernando. *Lis.* Hablò con ella?
Lu. Poco, pero fue la estrella
que vn forastero guiò,
Que deue de ser su amigo.
Lis. El viene, dadme lugar.
Lu. De auerte dado pesar
me pesa, Dios me es testigo.

Vanse Lucindo, y Teodoro, y salen don Iuan, don Fernando, y Mendo.

D. Fer. A traerte vengo aqui
tus papeles. *Lis.* Si vendras,
que ya no te acordarás
de papeles, ni de mi.
Pero guardalos allà,
lleualos a la señora
que estauas hablando agora,
y que te quieren sabra.
Que de cosas le darias!
ya quedará sin valor
toda la calle mayor,
si quieres las joyas mias,
Yo te las darè tambien?
regalala, que es razon.
D. Fer. Lisarda no es ocasion
para zelos, ni desden.
Traìa al señor don Iuan
para que te conociesse.
D. Iu. Para que os viesse y siruiesse.
Lis. Pienso que como es galan,
serà entendido y discreto
el señor don Iuan. *D. Iu.* Serè
vuestro esclauo con la fe
que a vuestro dueño prometo.
Lis. Vuestra amistad me ha contado
Fernando, y vuestro valor.
D. Iu. Todo lo deue a mi amor,
y auernos juntos criado.
Lis. Lo que de vos me dezia,
me enamoraua de vos.
D. Iu. Somos vn alma los dos,
y hablaua en mi como mia.
Y pues a seruiros vengo,
cessen enojos. *Lis.* Es justo
obedecer vuestro gusto.
D. Iu. A mucha merced lo tengo.
Lis. Mas Fernando ha de lleuarme
adonde essa dama vea,
y en su presencia, aunque sea
a mi honor auenturarme,
Dezir que me quiere a mi.
D. Fer. Si sè la casa, si harè.
Lis. Pues entretanto estarè
triste y zelosa de ti.
D. Iu. Detenelda. *D. F.* Va enojada.
Elis. Como te vas desse modo?
Lis. Por mostra sentirlo todo,
puesto que no siento nada.
Elis. El tercero es Cauallero,
por el hareis amistad.
Lis. Si va à dezir la verdad.
mas me agradaua el tercero.

Vanse Lisarda, y Elisa.

D. F. Que os parece? *D. I.* Que es hermosa
que es mucho estando enojada,
con el partido me agrada,
que dexa de estar zelosa.
D. Fer. No se la casa. *Men.* Yo si,
que con essa dama hablè.
D. Iu. Tu? *Men.* Y de su boca sè,
que està perdida por ti.
D. I. Por mi Mendo, como, o quàdo?
Men. De auerte visto. *D. Iu.* Dirias,
que era Indiano? *Men.* Desconfias.
D. Fer. Vos me yreis desengañando.
D. Iu. Mas que me quieren pescar
los pesos? *D. Fer.* Esso es lo cierto,
ya

ya sabeis lo que os aduierto.
D.Iu. Pesos no me deis pesar,
Que si vn Angel en belleza
fuera muger de Madrid,
fuera en defenderme vn Cid.
Men. Pues prueua tu fortaleza
En yrà verla. *D.Iu.* Si harè.
D.F. Guarda la ocasiõ. *D I.* Quiẽ yo?
D F. No eres hõbre D. Iuã? *D.I.* No.
D.Fer. Aora bien yo lo verè.
D.Iu. Si esta me quiere burlar,
ay mas que burlarme della?
D.Fer. Mirad que es discreta y bella.
D.Iu. Que yo me sabre guardar.
Dirame falsos amores,
yo tambien pedirà? *D.Fer.* Si.
D.Iu. Darle palabras. *D Fer.* Ansi.
D.Iu. Y fauores por fauores.
D Fer. Yo verè tu valentia.
D.Iu. Guia Mendo. *Mẽ.* A bella Ines
agarrete yo, y despues
mas que se quexe a su tia.

Vanse, y sale Celia.

Cel. Quedò toda muger por ley diuina
Sugeta al hombre, y fue de Dios sentencia,
Perdio la libertad la inobediencia,
Que a estar sin ella su belleza inclina.
Con esto algunas vezes determina
Romper el yugo, de su culpa herencia,
Y con sutil ingenio y diligencia
Oprimir los ingenios imagina.
Tal vez rinde sus gustos y plazeres,
O libertad! para que mas te assombres
Los hombres de mas varios pareceres.
Tal vez sus letras, armas, y sus nombres,
Que es el mayor blason de las mugeres,
Siendo sugetas, sugetar los hombres.

Sale Ines.

nes. Ya todo està preuenido,
como lo tienes mandado:
huespedes la casa espera
por el refran Castellano.
Sillas, camas, y bufetes,
parece que se acabaron
de hazer, por lustre y limpieza.
el. Gracias, Ines, a tus manos.
nes. En todos los aposentos
humo oloroso espirando
las boniñas Portuguesas
penetran los ayres claros.
A solo mirar su asseo
puede venir esse Indiano
desde Lima, o desde Chile.
Cel. No ay cosa que obligue tanto,
Ines, a vn hombre de bien,
porque es la casa retrato
de la limpieza del dueño.
Ines. A la puerta estan llamando.
Cel. Baxa y mira si es don Iuan.
Ines. Lain estaua auisado.

Sales

Salen don Iuan, don Fernãdo, Mendo, Fabio y Lain.

Lain. Aqui eſtan. *In.* Que lindo talle,
D.Iu. Con vueſtra licẽcia entramos,
Le. Aqui mi ſeñora eſtà.
D.Iu. Aqui eſtà el ſol de ſus rayos,
Y el alma traygo abraſada.
D.Fer. Mirad que pienſo q̃ eſtamos
en los palacios de Circe.
D Iu. Dexadme a mi, y hablad paſſo,
No daua credito a Mendo,
ſeñora, en fauores tantos
haſta aora, que merezco
ver los dos cielos cifrados
De eſſos ojos donde amor
viue, y mata con dos arcos.
Cel. Liſonjas ſeñor don Iuan
à quien os eſtà eſperando
Con mil verdades del alma?
D.Iu. Las miſmas, ſeñora, os hablo,
que deſde que os vi en la tienda
mil penſamientos me han dado,
Que me compraſtes con ella,
y que era tienda de eſclauos.
Cel. Señor don Fernando hablad.
D.Fer. Aqui os eſtaua eſcuchando,
Que en tanta conformidad
no es meneſter concertaros.
Cel. Quien duda que ha parecido
viendo mi poco recato,
Al ſeñor don Iuan, que ſoy.
D Iu. No digais mas, que eſte quarto
bien mueſtra q̃ el dueño del
tiene penſamientos altos.
Ce. Mis padres gracias a Dios
(bien lo ſabe don Fernando)
me dexaron ſangre y renta
mas de quatro mil ducados,
Ay plata, ay joyas, veſtidos,
eſclauos, y coche. *D.Iu.* Paſſo,
no digais que ay mas belleza,
que eſſe entendimiento claro,
Y eſſa diuina hermoſura,
por quien ya de amor me abraſo.
Ce. Quando eſſo fuera verdad,
bien me lo deueis. *D.Iu.* No hall
Reſpueſta à tanta merced.
Men. Señora Ines, pues quedamos
de concierto como ſabe,
que de porte de mi amo
Ha de ſer mia, no tenga
tanta parola con Fabio.
Fab. Mendo no ſoy hombre yo,
que a mis amigos les hago
Agrauio en ſus guſtos. *In.* Mendo
anſi ſalgas de lacayo
eſta Quareſma que viene,
que ſi de amores tratamos,
No los comiences por zelos,
que los que anſi començaron,
y a tienen tan mal aguero,
que dan el fruto del raſtro.
Fab. Dize la verdad Ines.
Men. Ines, ſi de zelos trato,
no es por tener mal principio,
ſino que me han auiſado,
Que en la Corte no ſe mira,
ſi hablan dos, ni tres, ni quatro,
y ſi cinco le ſalieſſen
que no dexarán el campo.
Dile à Fabio que eres mia,
porque con eſto ſellamos
la fè de aqueſte concierto.
In. Fabio aqui no tengo eſpacio
Para dezirte que ſoy
tuya. *M.* Como? *Fa.* Eſtá me dá
ſatisfacion de que es tuya.
Lain. Oyen ſeñores lacayos
Deſabahen la muger,
que no es caſa deſſos tratos,
y ſalganſe al corredor.

Me

Men. Pues señor Arias Gonçalo
esto le da pesadumbre?
Lain. A no estar aqui sus amos
Ines. Y dos a baxo Lain,
Y tomad vuestro rosario.
Ce. Que es esso Ines? *In.* q̃ ya es tarde
Ce. Tarde? *In.* A Maytines tocaron
en la Vitoria. *D. I.* Bien pueden,
pues se ha rendido el contrario.
Cel. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y habiaros,
plegue á Dios que por bien sea:
pero que males, que daños
no seran bienes por vos?
D. Iu. Mucho me aueis obligado,
de mala gana me voy:
perdido estoy don Fernando.
D. F. Si os pagan, de que os quexais?
Ce. Sabe el cielo si le pago.
D. Iu. A Dios Celia de los cielos:
Ce. A Dios Indiano gallardo.
D. I. Vereos mañana? *Ce.* Pues no.
D. I. De aqui a mañana ay mil años:
Fernando, perdida queda.
D. Fer. Guardad la boca del trato.
D. I. Es risa que la conozco.
D. F. Risas ay que engendrá llantos.
Ce. Ines? *In.* Señora. *C.* Este necio
piensa que me voy picando,
ô qual le pienso poner!
Ynes. Guardate del que es Indiano.
D. Iu. Luego pensais que la quiero?
veis sus ojos, y sus manos,
viue Dios que me parece (blo.
al diablo *D. F.* Guardaos del dia-
Cel. Ines piensas que le quiero?
ves aquel talle bizarro,
y aquel mirar lisongero?
pues mas de verle me enfado,
que a los que deuo dineros.
Ynes. No se te oluide el recato,
mira que he visto en el hombre
que te ha de hazer vn engaño.
Ce. Dexame fingir. *D. I.* Dexadme
fingir. *Ce.* Ay gallardo Indiano!
D. Iu. Ay cortesana del cielo!
C. Ya me pierdo. *D. I.* Ya me abraso.
C. I. Si le quiero bien, Ines,
no viua vn hora. *D. I.* Fernando,
si la quiero bien me maten.
D. F. Pienso que os pagais entrãbos.

ACTO SEGVNDO

Salen Lisarda y Elisa.

Elis. Tan adelante ha passado
tu loca imaginacion?
Lis. Elisa de dichas son
de vn pensamiento engañado.
Querer bien es acidente.
Elis. Si, mas no quiriendo bien?
Lis. No ay vitoria que le den
al amor mas excelente.
No es gloria tan conocida
de su cetro y magestad
rendirle la voluntad,
quando a nadie está rendida.
Pero rendida rendirse,
essa es vitoria de amor,
que a lo bueno lo mejor
deue en razon preferirse.

Men. Pues señor Arias Gonçalo
esto le da pesadumbre?
Lain. A no estar aqui sus amos
Ines. Y dos a baxo Lain,
Y tomad vuestro rosario.
Ce. Que es esso Ines? *In.* q̃ ya es tarde
Ce. Tarde? *In.* A Maytines tocaron
en la Vitoria. *D. I.* Bien pueden,
pues se ha rendido el contrario.
Cel. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y habiaros,
plegue á Dios que por bien sea:
pero que males, que daños
no seran bienes por vos?
D. Iu. Mucho me aueis obligado,
de mala gana me voy:
perdido estoy don Fernando.
D. F. Si os pagan, de que os quexais?
Ce. Sabe el cielo si le pago.
D. Iu. A Dios Celia de los cielos:
Ce. A Dios Indiano gallardo.
D. I. Vereos mañana? *Ce.* Pues no.
D. I. De aqui a mañana ay mil años:
Fernando, perdida queda.
D. Fer. Guardad la boca del trato.
D. I. Es risa que la conozco.
D. F. Risas ay que engendrá llantos.
Ce. Ines? *In.* Señora. *C.* Este necio
piensa que me voy picando,
ô qual le pienso poner!
Ynes. Guardate del que es Indiano.
D. Iu. Luego pensais que la quiero?
veis sus ojos, y sus manos,
viue Dios que me parece (blo.
al diablo *D. F.* Guardaos del dia-
Cel. Ines piensas que le quiero?
ves aquel talle bizarro,
y aquel mirar lisongero?
pues mas de verle me enfado,
que a los que deuo dineros.
Ynes. No se te oluide el recato,
mira que he visto en el hombre
que te ha de hazer vn engaño.
Ce. Dexame fingir. *D. I.* Dexadme
fingir. *Ce.* Ay gallardo Indiano!
D. Iu. Ay cortesana del cielo!
C. Ya me pierdo. *D. I.* Ya me abraso.
C. I. Si le quiero bien, Ines,
no viua vn hora. *D. I.* Fernando,
si la quiero bien me maten.
D. F. Pienso que os pagais entrãbos.

ACTO SEGVNDO

Salen Lisarda y Elisa.

Elis. Tan adelante ha passado
tu loca imaginacion?
Lis. Elisa de dichas son
de vn pensamiento engañado.
Querer bien es acidente.
Elis. Si, mas no quiriendo bien?
Lis. No ay vitoria que le den
al amor mas excelente.
No es gloria tan conocida
de su cetro y magestad
rendirle la voluntad,
quando a nadie está rendida.
Pero rendida rendirse,
essa es vitoria de amor,
que a lo bueno lo mejor
deue en razon preferirse.

Sino amara a don Fernando,
que hiziera, viendo a don Iuan,
en amarle, pues estan
quantas le vèn alabando?
Quererle quiriendo ha sido
efeto de su rigor,
al amor vencio el amor.
Elis. No ay amor, sino ay oluido.
Lis. Aqui sin oluido passa
mi amor à otro amor mejor,
que yo no dexè mi amor,
sino mudele à otra casa.
Eli. A gran peligro te pones,
si ha de amarte siendo amigo
de Fernando. *Lis.* El castigo
de amorosas sinrazones
Es dexar vna muger,
dexeme Fernando a mi.

Sale don Fernando.

D. Fer. Mi nombre en tu boca oì,
con causa deuio de ser.
Y pues en diziendo mal,
luego se aparece vn hombre,
yo pensò que vengo al nombre
por otra ocasion igual.
Lis. No te engañas, eres sabio,
porque el que agrauia, apercibe,
que el que el agrauio recibe
siempre piensa en el agrauio.
D. Fer. Yo te agrauio? *Li.* Si despues
que don Iuan vino, Fernando,
por andarle acompañando,
ni me hablas, ni me ves,
Claro està, que mi verdad
se agrauia de tu mentira.
D. Fer. Que estès, Lisarda, me admira
zelosa de mi amistad.
Es mucho razon venido
seruille y acompañalle?
Lis. Aqui no puedes hablalle
sin ponerme en tanto oluido?
No le regalarà yo,
y te viera a ti? *D. Fer.* Bien fue
si don Iuan lugar me diera,
despues que se enamorò.
Lis. Don Iuan està enamorado?
D. Fer. Alomenos del lo està
vna muger, por quien ya
ò finge, ò tiene cuydado.
Lis. Buena traça de inuencion
hallò, Fernando, tu gusto
para escusar mi disgusto,
y proseguir tu intencion.
Eres tu quien quieres bien,
y echas a don Iuan la culpa?
D. Fer. El te darà mi disculpa,
y satisfarà tambien:
que no es justo que el amor,
Lisarda, que me has tenido
ponga otro amor en oluido.
Lis. Amor se funda en temor:
Los hombres en quanto veis,
por mudable condicion,
soys como el camaleon,
que aquella color teneis.
Deuesle de auer rogado,
como es tan del alma amigo,
que para cumplir conmigo
diga que està enamorado.
Y quien es essa señora?
D. Fer. Celia dize que se llama.
Lis Celia! ô que gracia! essa dama
ya vuessa merced la adora.
No es la misma a quien vn dia
hecho vn Ginoues de amor,
toda la calle mayor
de vn golpe la prometia?
Iesus essa le ha picado,
la que nunca quiso bien,
la Ninfa de su desden,

y la sirena del prado?
La linda, la transparente,
la cristalina señora,
la que a todos enamora,
y escriue lo que no siente?
En esse mar se anegò?
esse peligro le ha muerto?
D.Fer. Lisarda, yo estoy muy cierto
que te burlas. *Li.* Burlas yo,
Quando me estoy abrasando?
aora bien, vaya à buscar
à don Iuan. *D.F* Querrasle dar
pesadumbre. *Li.* Estoy burlando,
Vaya que quiero saber
quien es de Celia galan.
D.Fer. Voy a buscar a don Iuan,
tu me has de echar a perder.

Vase.

Eli. Que intentas? *Li.* Verle. *E* No se
si aciertas. *Li.* Siempre el error
fue el atributo de amor.
Elis. Que estauas, imaginè,
zelosa de don Fernando.
Lis. Todo quanto ves fingi
solo por velle. *Elis.* De ti
me estoy, Lisarda, admirando,
Nadie zelosa te viera
que burlas imaginara.
Lis. Enque ya viene repara.

Sale don Iuan y Mendo.

D.Iu. Esso le enoja y altera?
Men. No quiso entrar, por no ver
los zelos que ha de pedir.
D.Iu. Me oyr diras, por no oyr.
Men. Todo sera menester
D.Iu. Lisarda, que enojos son
los que por mi causa tienes
con Fernando? *Lis.* Preuienes
la ya tratada inuencion?
Ya los dos aureis tratado,
que digas que quieres bien
a Celia? *D.I.* Templa el desden.
Men. Tañerà mejor templado.
D.I. Y escucha, assi Dios te guarde,
Men. Mal escuchará con zelos.
Lis. Assi te guarden los cielos,
que para engañarme es tarde.
Ea, quien es de los dos
el que a Celia quiere bien?
eres tu, o Fernando? *D.I.* Quien?
ni el ni yo somos por Dios.
Li. Luego no eres tu? *D.I.* Bien creo,
Lisarda, que a Celia amara,
que Fernando cosa es clara
que tiene en ti su desseo.
Ella dize que me adora:
pero tengo tanto miedo,
que amar en Madrid no puedo,
y mas a la tal señora,
Que me dizen que ha burlado
quantos hombres la han seruido.
Lis. Es falta, no auer querido?
D.Iu. No es falta pero es cuydado.
Porque deuo pensar yo,
que lo mismo hará de mi,
pues no tengo de hallar si,
donde todos hallan, no.
Lis Quien te ha dicho q en la Corte
no ay amor? *D.I.* Fernando fue,
con sus preceptos entrè
su estrella ha sido mi Norte,
El me guia y fauorece.
Lis. Miente Fernando en pensar,
que aqui no se sabe amar
à quien justo amor merece.
La causa de ser aqui
las mugeres recatadas
en su honor, son las burladas
de que mil exemplos vi.

Ay hombres con tanto engaño,
de tan varios pareceres,
que tienen tantas mugeres
como dias tiene el año.
Y como ellas vèn que son
de tan ciega variedad,
no ponen la voluntad,
sino con grande ocasion.
Don Iuan amor ay aqui,
los hombres la culpa tienen,
si a no ser queridos vienen.
D.Iu. Yo vino muy necio ansi,
No se que tengo de hazer.
Lis. Amaras, si por ventura
hallaras fè y hermosura
en vna noble muger?
D.Iu. No ves mi edad, y mis brios?
Lis. Pues yo te la quiero dar,
que bien puedes confiar
tus temores de los mios.
D.Iu. Dime sus señas a ver?
Lis. Es de mi cuerpo, y mi talle,
limpia en casa, y en la calle
bizarra. *D.I.* Gentil muger,
que cabello? *Li.* Como el mio.
D.I. Los ojos? *Li.* Los mios son.
D.Iu. Iguala la condicion
con el donayre y el brio?
Li. Tu la verâs. *D.I.* Dime el nôbre?
L. Lisarda. *D.I.* Eres tu? *Li.* Yo soy,
que sin respuesta me voy.
D.I. Eres muger. *L.* Tu eres hôbre.
Vanse Lisarda y Elisa.

D.I. O que bien à amar me enseñas,
por ed aqui la esperança!
Men. Bien confirmo la mudança
de las damas Madrileñas.
D.Iu. Y dize que aqui ay amor?
Men. No se quexaua Fernando
si causa. *D.I.* Yo estoy temblâdo.
Men. Querra por dicha señor
Alcançar parte tambien
del oro Indiano que traes:
pero en la inuencion no caes
de los zelos y el desden.
D.Iu. Todo lo entiendo. *M.* q̃ harás
D.Iu. Defenderme. *M.* A lo dõzella
respondiste. *D.I.* La mas bella
pienso aborrecella mas.
Men. Luego en Celia no has picado
D.Iu. Ni aun primero mouimiento.
M. Biẽ hazes, tẽ firme. *D.I.* Intenta
burlar, y no ser burlado.
Men. Fregonas, o sean criadas
de mas toldo, el que es discreto
suele tener con secreto,
y con interes ganadas.
Descubren famosamente
la voluntad de sus amas,
que sirue andar por las ramas,
yo quiero a Ines, que Ines siente.
No he guardado el arancel
en Madrid, porque no tengo
que me quiten, y assi vengo
menos obseruante en el.
Soy como los que caminan
sin dinero, voy cantando,
la bella Ines conquistando,
cuyos ojuelos me inclinan.
Cogila de espacio ayer,
Astrologo me fingi,
y por la mano la vi
que era de carne y muger.
Hizele mil trampantojos
astrologicos y vanos
por las rayas de las manos,
y los rayos de sus ojos.
Y sintiendo la muger
ser cierta mi astrologia
la boca que se reia
me dexò reconocer.

Que vn albeytar tambien puede
llamarse Astrologo ya,
que por la boca dira,
quanto a vna bestia sucede.
Pagada en fin de mi amor,
no tenertele (me dixo)
su ama, y que el punto fixo
era engañarte, señor.
Por esso alerta al dinero,
que ay hermosura gatesca,
red barredera que pesca
todo amante majadero.
Sigue con aquesta ingrata
la Cordouesa cancion,
ven del rio Marañon,
no del rio de la Plata.
A quien te amare, que abras
alma y bolsa, es bien señor,
pero a quien no tiene amor
darle perros y palabras.

D. Iu. Mendo fia tu de mi,
que Celia, aunque sepa mas,
no me ha de engañar jamas,
y mas oyendote a ti.
Ansi, que esso dize Ines?

Men. Aduierte que has de callar.

D. Iu. Lo que me pienso engañar
le ha de suceder despues.

Men. Esso importa que yo sea
con Ines explorador.

D. I. Malaya quien tiene amor
a quien interes desea.

Vanse.

Salen Celia, Ines, y Teodoro con vn papel.

Teo. A que efeto me has mandado
que este papel te truxesse?

Cel. Pues que no ay de que te pese
sabras lo que has preguntado.
Bien conoces a don Iuan?

Teo Aqui por puntos le veo.

Cel. Rendirle Teodor desseo,
que es libre, quanto es galan.

Teo. Y no puedes? *Ce.* Yo no puedo,
pero a zelos no he llegado,
y por esso te he llamado.

Teo. Aun de burlas tengo miedo.

Cel. Para picar este Indiano
te has de fingir mi galan.

Ines Pienso que llama don Iuan.

Teo. Si le picas ten por llano
Que venceras su tibieza.

Cel. Voyme, y tu darás a Ines
el papel. *Teo.* Dar zelos es
mas fuerça que la belleza.

Vase Celia, y salen D. Iuan y Mendo.

Men. Vn gentilhombre está hablādo
cō Ines. *D. Iu.* Buē talle. *M.* Aura
mil destos. *D. Iu* Papel le da.

Men. Que atento le estás mirādo.

Teo. Harás esto por mi? *Ines.* Haré
todo quanto yo pudiere.

Teo. Pues a Dios.

Vase Teodoro dexādo vn papel a Ines

D. Iu. Quien esto viere
tendra fē? *Men.* No tendra fē.
Quieres que llegue a Inesilla,
y la dē dos bofetadas?

D. I. Aun en pensarlo me enfadas.

Men Esta es de amor la cartilla.

D. I. Señora Ines? *In.* Mi don Iuan,
honra y gala desta Corte.

D. Iu. No aura sido malo el porte,
que por el papel le dan.

In Ai violeta aunque está acostado
en el pecho, es el papel
mas blanco. *D. Iu.* Vendran en el

discreciones de pensado.
Men. No ayas miedo que te falte
su poquitico de juego
del vocablo, y con el luego
para lustre, y para esmalte
Quatro vocablitos nueuos,
y en este particular.
Ines. Malicias no han de faltar.
Men. Ay mil discretos mancebos.
Ines. Dolieronme todo ayer
las muelas, dixe a Teodoro
mi mal, moço como vn oro,
y de galan proceder,
Tan piadoso, y tan honrado,
que me traxo esta oracion.
D. Iu. Muestra. *M.* Si no es inuecion,
dame por Dios vn traslado.
D. Iu. Es para santa Polonia?
In. Esso me dixo. *D Iu.* Ya leo.

Lea.

Alma, y luz de mi desseo
si en aquesta Babilonia
De la Corte la belleza
reyna con tanta razon.
Men. Quien es este babilon,
que por Babilonia empieça?

Lea don Iuan.

Vos sola el lauro teneis.
Men. Lauro y Babilonia? *D. I.* Espera

Lea.

Alomenos yo os le diera,
vos sola le mereceis.
Men. Linda oracion! *D. I.* Pienso yo
que el dolor te quitará.
Men. A santa Celia dina,
que a santa Polonia no.
D. Iu. Leo mas? *In.* No leas mas
que me engañó aquel traydor,
basta que trata de amor.
D. Iu. Que ignorante Ines estás.
Men. Tal te dè Dios la salud.
D. Iu. Toma Ines, dale a tu ama,
que oracion de tanta fama
tendra notable virtud.
No soy zeloso, bien puedes.
Ines. Corrida voy, que Teodoro
me engañasse. *M.* Es como vn oro
harate dos mil mercedes.
Es galan, discreto y noble.
In. Con las muelas me ha engañad
Men. Oye, no me dè traslado,
que me doleran al doble.

Vase Ines.

Que tenemos? *D. I.* Tanto quant
piquè en el cebo. *M.* Es de zelos
D. I. Basta que me pone laços.
Men. Dios sabe lo que ya temo.
D. I. Demos leyna herida. *M.* Com
D. I. Por los filos. *M.* Dexa a Mend
el cargo de la vengança.
D. Iu. Sabes Mendo como quedo?
Men. Ya se que estás assomado,
que es principio por lo menos.

Salen Celia y Ines.

Cel. Tu le auias de tomar?
In. Engañome. *Ce.* Luego luego
toma el manto, no has de estar
mas en mi casa. *D. I.* Que es esto?
Cel. Tu papel ni de Teodoro,
ni de quantos Dios ha hecho?
D. I. No os enojeis, que no import
Cel. Como que no? sin leerlo
le tengo de hazer pedaços.
D. Iu. Y yo señora cogerlos:
Pobre papel, pues por Dios,
que por discreto y por cuerdo,

no mereceis ser rasgado,
pero es desdicha en discretos
el estar hechos pedaços,
y este lo fue con estremo.
Pues del cielo dessas manos,
por ventura por soberuio
qual otro Luzbel cayò
hecho pedaços al suelo:
que lastima!quien pudiera
juntarle!*Men.* Ay mas de coserlo,
y sera papel y mapa,
que se pinta de remiendos.
D.I. Aora bien,quedad con Dios
estos pedaços me lleuo.
Cel. Para que?*D Iu.* para curarme,
que son señora los pelos
del perro que me mordio
para no rabiar de zelos.

Vase.

Cel. Ay desdicha semejante,
tenle Mendo.*Men.* Como puedo
mal le has pagado.*Cel.* Porque?
Men. Porque ha burlado a sus deudos
y dexado de casarse
por quererte.*C.* Yo q̃ he hecho?
Men No es nada,pero no importa,
el se casarà *Cel.* Dexemos,
pues yo no he dado ocasion,
tan necia platica,Mendo:
de quando acà se ha tratado
materia de casamiento
cõ D.Iuan?*Men.* Bueno por Dios
para matarle su suegro,
rico y noble cada dia,
Cel. Suegro,que dizes?*M.* Que creo
que con el pesar de aora
le veras casado presto:
es vn Angel su muger.
Cel. Vn Angel?*M.* Tiene el cabello
negro,ongarçado,y las cejas
como dos arcos del cielo,
sobre la mayor blancura
que han visto los Pirineos,
quando en sus peñascos forma
castillos de nieue el viento.
Los ojos son dos diamantes,
que por milagro estupendo
permitio naturaleza
que huuiesse diamantes negros.
Las narizes vna flecha,
como en el relox la vemos
que a las perlas de la boca
riyendose mas a menos
haze letras que señalan,
conforme van descubriendo,
Este circulo que digo
tiene de purpura vn cerco,
que a solo teñir claueles
pudiera ganar dineros,
Y para hazer aguzenas,
quanto en sus manos contemplo
le diera Abril sus mañanas
para regalado lecho.
De sus pechos que dirè?
pero el amor vn inuierno
tirando pellas de nieue
le puso dos en los pechos.
De su garganta (no es risa)
es cristal con tanto estremo,
que quando beue hipocras
se vè baxar por el cuello.
De su entendimiento,*Cel.* Calla
majadero,que me has muerto,
vete,y no me entres aqui.
Men. Perdona que fue mi intento
pintarte lo que mi amo
desprecia por tu respeto,
y yo vna moça rollizia
ojidiabla,cuyo ceño
con capote de dos faldas
sirue a sus ojos de fieltro,

la nariz como vn birote,
la boca. *Cel.* Dexame necio.
Men. Perdona, mas que importaua
pintarte lo que yo quiero:
las manos desta muger.
Ines. Vete Mendo, que sospecho
que te ha de costar la vida.
C Traydor D. Iuã, tu me has muerto.
Men. Lindo gataço la he dado.
Vase.

Cel. Mal ayan amen mis zelos,
casarse don Iuan? baxose?
In. Ya se fue. *Cel.* Pues si le quiero,
no tenga vn hora de vida:
pero la inuencion que emprendo
ha de passar adelante,
rendir tengo este moçuelo
à pura inuencion, Ines,
parte a su casa corriendo,
y di que la pesadumbre
de ver que le han dado zelos,
me ha dado vn mal de improuiso.
In. Que mal? *Ce.* Que sangrada quedo
y que vna liga me embie
para el braço. *In.* Yo sospecho
que te ha picado en el alma
la punta del casamiento.
Cel. Assi vn poco me ha picado,
solo he sentido el desprecio.
Ines. Principio quieren las cosas.
Ce. Hasta el medio ay mil remedios.

Vanse y sale don Iuan y Trebacio ayo.

Tre. Sino han bastado los consejos santos
de don Fernando, que podran contigo
los de vn ayo y criado, aunque son tantos,
pues se obedece mas al mas amigo?
D. Iu. Amor, a quien jamas dieron espantos
rigores, amenazas ni castigo,
rebelarme pudiera a tu respeto,
mas yo no tengo amor. *Tre.* Eres discreto.
Mas que piensas hazer? *D. Iu.* Solo vengarme
desta muger, ayuda tu mi intento,
yo finjo que a Madrid vengo a casarme
por darle zelos que los suyos siento:
tu has de yr à reprehenderme y a culparme,
de que no se executa el casamiento,
fingiendote mi suegro, y que te obliga
saber que tengo a Celia por amiga.
Tre. Yo te he visto el amor y la vengança,
don Iuan, entre los ojos, y en los labios
encubres el temor con la esperança
que te le han de quitar zelos y agrauios:
yo yrè a reñirte, y tengo confiança,
si puede hazer amor amantes sabios,

que

que has de oluidar, si es cosa conocida
que vn amante vengado presto oluida.
Celia es muger por todo estremo hermosa,
tiene inuencion, que no ay muger sin ella,
aunque esta por discreta y cautelosa
para solo hazer mal se vale della:
direle, que desprecias â tu esposa,
discreta, bien nacida, ilustre, y bella,
por estar como Vlisses detenido,
comiendo Lothos, y bebiendo oluido.
Y plegue à Dios que salgas con vitoria
de las sirenas de Madrid, que creo
que ha de perder tu libertad la gloria,
que fue en Sevilla tu mayor trofeo:
de don Fernando la llorosa historia
templar, don Iuan, pudiera tu desseo:
mas quien desprecia agenos desengaños,
que tarde llorará sus propios daños.

Vase Trebacio, queda solo don Iuan.

D Iu. Digame quien lo sabe, ò quien lo entiende,
Que camino, distancia, ò diferencia
Ay entre amor y zelos, ò vna ausencia
A dos cuerpos contrarios comprehende?
Si el limpio amor de zelos se defiende,
En que tienen los dos correspondencia?
Si entre zelos y amor ay competencia,
Qual de los dos ser el amor pretende?
Equiuocos parecen, y es forçosa
La consequencia, estando en sus desvelos,
Crecer de amor la llama riguroſa.
Y aunque es juntar con los abismos cielos,
O los zelos y amor son vna cosa,
O no ha auer amor, si faltan zelos.

Sale Mendo,

Men. Mira si te has de negar.
ò dezir que estás aqui,
que pregunta Ines por ti?

D. I. Ines? *M.* Si. *D. I.* Dexala entrar.
Men. Dexala entrar? pues tu eras
el que aquel papel juntauas,
y no verla mas jurauas?
no es posible que no quieras.

D.Iu. No quiero, mas saber quiero
que no he de ser descortes,
que es lo que me quiere Ines?
Mend. O que cortès caualiero,
Entra dama, y secretaria
de aquel discreto papel.

Entra Ines,

Ines. Defiendesme hablar con el?
Mend. No, si es cosa necessaria.
Ines. Señor don Iuan de mis ojos.
D.Iu. O Angel! *Men.* O Lucifer!
Ines. Bien nos han dado que hazer
vuestros injustos enojos.
De ver vuestra pesadumbre,
queda Celia mi señora
sangrada. *D.Iu.* Lloviò el Aurora
sangre, faltole al Sol lumbre.
Men. Disparate. *Ines.* Es marauilla
quando las penas suceden?
Men. Por Dios que a mi amo pueden
sangralle de balleſtilla.
D.Iu. Mal ayan amen mis zelos,
que causaron tanto mal,
que vna fuente de cristal
fuesse prodigio a los cielos:
sintiolo mucho? *Ines.* Su cara (ral
cubriò vn jazmin. *D.I.* Quié la vie-
si amor el barbero fuera,
con sus flechas la sangrara.
Ines. Yo os juro que quando vi
vn atreuido oficial,
y en vn risco de cristal
vna fuente de rubi:
Que me pense desmayar,
porque estauan tan perfetas
las rosas, como violetas
entre cogollos de azahar.
D.Iu. No lo digas, no me mates.
Ines. Quando ya el braço le via,
pense que se le caìa
vna sarta de granates.
La cinta te traygo aqui
con que tormento le dio,
pero siempre confessò,
que era la sangre por ti.
La picadura amorosa
le vi en el braço quedar,
como la suele dexar
abeja que pica en rosa.
Atola, y tendras mañana
el cabeçal de cambray.
D.Iu. Que perlas, que joyas ay,
que piedras, que plata Indiana,
Para pagarte igualmente?
o cinta, a fè de Español,
que quando enfermara el sol,
pudiera atarle la frente.
O cinta, no es mas preciosa
la de aquellos doze signos,
por cuyos varios caminos
espira su luz fogosa.
Aunque laço, y prision mia,
ya sois linea equinocial
de aquel cielo de cristal,
donde es el sol la sangria.
Pues en aquel braço atado
seran circulo las venas,
y aura vn cielo de açuzenas,
y vn sol de sangre eclipsado,
Ines. Pidiome vna liga vuestra,
D.Iu. Esta vandilla tomad,
y el ser de oro perdonad,
ya por la llaneza nuestra,
que bien sè que de diamantes
fuera poco. *Ines.* Guardeos Dios.

Vase.

D.Iu. No faltarán para vos
Ines chapines, y guantes.
Men. Que has hecho? *D.I.* La vida d
Me

Men. Ya rompes el arancel?
D.Iu. No ay este precepto en el,
y ha de auer honor en mi.
Dime tu, que pareciera,
si vna liga la embiara?
ya fuera baxeza clara,
o mucha llaneza fuera.
Que importa aquella vandilla:
pero parte Mendo allà,
finja, o no finja, ya està
mi pensamiento a la orilla.
No porque tengo de entrar,
mas presumiendo su engaño,
ver que pretendo mi daño,
con no amar, fingiendo amar.
Di, que yo quedo sangrado,
de ver que ella se sangrò,
por el susto que me dio,
o por hallarme obligado.
Y que vna liga me embie,
porque me sirua de vanda.
Men. Ya el seso en los ayres anda,
quanto va que ella se rie?
Pero tengo para mi,
que Celia no se sangrò.
D.Iu. Pues esso mismo harè yo.
Men. No la pagas bien ansi,
si es verdad que se ha sangrado.
D.Iu. Pues que es lo q̃ puedo hazer?
Men. Purgarte, para exceder
la fineza, que ha mostrado
D.Iu. Parte, y haz lo que te digo.
Men. Voy.

Vase Mendo, queda don Iuan, y salen Lisarda, y Elisa con mantos tapadas.

Lis. Pienso que solo està.
D.I. Quiẽ es? *Lis.* Quiẽ es vuestra ya,
està con vos vuestro amigo?
D.Iu. Aunque estoy solo està aquí,
que le quereis? *Lis.* No le quiero,

Descubrese.

como le quise primero
despues que con el os vi:
quitele el alma que os di,
que para mejor lugar
nadie me puede culpar,
que con negarme mi honor
licencia, dize el amor,
que me la puedo tomar.
No juzgueis a atreuimiento
el deziros mi aficion,
pues vuestros meritos son
la causa de mi tormento
culpad al merecimiento,
y al justo amor disculpad,
no mireis en amistad:
porque ofendido en rigor,
con lo que mata el honor,
enciende la voluntad.
Vos teneis la culpa en ser
tan gentilhombre y galan,
que a mi ninguna me dan
de auer nacido muger:
no quereros fuera hazer
agrauio al cielo, y perderos,
y ansi es mejor conoceros
y ser (aunque honor lo impida)
por quereros atreuida,
que necia por no quereros.
D.Iu. Si en la humana autoridad
alguna ley se establece,
que a las de Dios se parece,
es la ley del amistad:
el que ofende su verdad
las leyes del cielo ofende,
de donde claro se entiende,

que

que no disculpa el amor
los preceptos del honor,
que la ley de Dios defiende.
Agradezco en cortesia,
Lisarda, tu voluntad,
tu mirando mi lealtad
la justa disculpa mia,
quien imposibles porfia,
emprende cosas terribles,
tu las juzgarás posibles,
mas que te doy a entender,
si es condicion de muger
perderse por imposibles:
Mal nacido pensamiento
de tu entendimiento ha sido,
si es que puede auer nacido
tu amor de tu entendimiento:
fiarme tu atreuimiento
fue pensar mal de mi honor
piensa, Lisarda, mejor,
pues baxamente sospechas,
que de las cosas mal hechas
nunca fue disculpa amor.
Lis. Nunca vna muger honrada,
si esto presumes de mi,
vino a declararse assi,
para boluerse burlada,
que es ser amigo? *D. Iu.* Cifrada
la amistad es, ser lo que eres.
Lis. Luego de amigo difieres
en no quererme querer:
y tu lo dexas de ser,
pues lo que el quiere no quieres.
Si fueras, don Iuan, su amigo,
claro está que me quisieras,
porque si su amigo fueras,
lo mismo fueras conmigo:
mas pareces su enemigo,
pues de no querer se infiere
lo que el quiere. *D. I.* Quien supiere
que es lealtad el amistad,
dira, que el quiere lealtad:
luego quiero lo que el quiere.
Lis. Quando los hombres quereis,
que facil disculpa hallais
en lo que no deseais,
que de finezas que hazeis?
D. Iu. Y vosotras que emprendeis?
Lis. Quando en ocasion igual
correspondieramos mal,
no vinieramos a ser,
ni yo la primer muger,
ni tu el primer desleal.

Sale don Fernando.

D. Fer. Que es esto, Lisarda aqui!
D. Iu. Muerto soy, Fernando llega.
D. Fer. Lisarda? *Lis.* De q̃ te admiras?
D. Fer. No admiran las cosas nueuas
Lis. Adonde estan dos mugeres?
que quien oy os vio con ellas,
me dixo que aqui venian.
D. Fer. Locuras tuyas son estas.
D. Iu. Ay mas graciosa inuencion,
que aurá que en Madrid no sepan
ello es fuerça que la ayude,
ayudarela por fuerça:
Fernando, Lisarda tiene
de vuestra lealtad sospechas,
aqui ha llegado zelosa,
Dios sabe lo que me cuesta
defender vuestra amistad.
D. Fer. Lisarda, porque no dexas
de dar a don Iuan enojos?
Lis. Porque el me ha dado mil penas
despues que vino a Madrid.
D. Iu. Ella deue de quererlas,
que yo que penas le doy?
D. Fer. Dexa zelosas quimeras,
y quiere bien a don Iuan.
Lis. Bien le quiere, como sea
agradecido a mi amor,
y a ti no te lleue a Celia:

pero yo sè, que por ti
me trata de tal manera,
que no seremos amigos.
D.Iu. Que harè yo que le parezca
bien a Lisarda, si ya
de mis lealtades se quexa?
Lis. Aora bien, no sois amigos?
pues yo os digo que no sea
para mi bien. *D.Fer.* Por que no?
don Iuan hablalda, tenelda,
dalde vos satisfaciones.
D.Iu. Lisarda mucho me pesa
que esteis conmigo enojada,
y que don Fernando tenga
por mi amistad pesadumbres.
Lis. Yo quedarè satisfecha,
como vos me acompañeis.
D.Iu. Quereis vos darme licencia?
D.F. Merced me hareis. *D.I.* Voy cõ vos
pues Fernando aqui se queda.
Lis. Vencer tengo tu desden,
si cien mil almas me cuesta.

Vanse Lisarda, Elisa, y don Iuan: queda don Fernando solo.

D.Fer. Iustas sospechas con zeloso intento
Se atreuen a poner desconfiança
En la lealtad, donde el temor no alcança,
Ni se atreue a pensar el pensamiento.
No presumo en don Iuan atreuimiento,
Ni de Lisarda tan cruel mudança:
Mas que amistad, que fè, que confiança,
Si se ciega de amor, no lleua el viento?
No es posible que me ayan ofendido,
Pues yo de solo auerlo imaginado,
Con disculparme amor, estoy corrido.
Dexadme zelos, que me aueis turbado,
Mas muger, y ocasion que no han podido,
Si amor naciò traydor, y disculpado?

Vase, y salga Celia con vna vanda en el braço, como sangrada, y Ines.

Ynes. Parece que te has sangrado
con el melindre que estàs?
Cel. La vanda me alegra mas,
si està su dueño picado.
Ynes. Bien hizo en el la sangria
la punta de aquel papel,
pues picò señora en el,
y vanda de oro te embiò.
Cel. Pienso que me va quiriendo.
Ynes. Y tu a el? *Cel.* Ni aũ lo imagino.

Sale Mendo.

Men. Ello ha sido desatino. (do?
Yn. Mendo ha venido. *Cel.* Que ay Mẽ
Men. Aquel necio que me ha dado
agora tanto pesar,
pues porque te vio sangrar,

por

por fineza se ha sangrado.
Cel. Que dizes? *Men.* Acá me embia
por vna liga, o fauor.
Cel. Esta cadena es mejor,
y tambien es prenda mia.
Men. Liga quiere, no cadena.
Cel. Parte, y di, que me ha llegado
al alma verle sangrado.
Men. Está muriendo de pena,
Voyle a dar este consuelo,
que no duerme, ni reposa:
cadenita linda cosa,
guardete señora el cielo.
Vase.

Ines. Cadena de oro le das?
Cel. Que quieres, ya está cobrada?
demas que está disculpada,
Ines, con que va por mas.
Ines. Mil vezes el pescador
pierde el cebo. *C.* Que ay perdido?
fiança la vanda ha sido,
y el pensar que tiene amor.
Lo que vn amante nouel
da lo primero, es caudal.
Ines. Será hueuo de nidal,
que va poniendo sobre el.
Cel. Todo el dar es començar,
quien dio vna vez, a dar viene,
que el dar no sè que se tiene,
que pica como el jugar:
En fin prende, en fin es prenda
el dar *Yn.* Que prenda le nombres?
Cel. Deuen de pensar los hombres
que juntan alli su hazienda.
Mira vn Principe, a quien yo
admiro, auiendo mirado,
que si da en dar a vn criado,
da siempre, porque le dio.
Qualquier cosa que le dan,
(si es primera) ha de tener
en mucho toda muger,
porque por alli se van.
Deste principio se goze,
y espere mejor fortuna,
que vn relox, porque dio vna,
no para hasta dar las doze.
Ynes. Con tan buenos documentos
quien podra errar?

Sale don Iuan con vanda como sangrado, y Mendo.

Men. Aqui está.
Ynes. Don Iuan ha venido ya.
Cel. A zelos, de amor pimientos!
D. Iu. Considerando, mi bien,
que te sangraste, he querido,
que pagassen a tus braços
tan dulce deuda los mios.
Hallemè con pocas fuerças,
pero quando Mendo vino,
con tu fauor me infundio
el espiritu perdido.
Como estás? *Cel.* Ay mi señor,
que cruel eres conmigo!
sientate, que te desmayas. (dicho
D. I. No estoy bueno. *Cel.* Bien lo ha
tu color: porque saliste ha
de casa? *D. Iu.* Por verte he sido
atreuido a mi salud:
tendrèla auiendote visto.
Que tienes?

Desmayase Celia.

Cel. Falta de sangre.
D. Iu. Agua Ines, será fin mio:
â mi bien, bolued en vos?
llega Mendo? *Men.* Es desatino
hazeros deciplinantes
de amores. *D. Iu.* Pierdo el juyzio.
Ynes.

Yn. Aqui está el agua. *D. I.* A mi bié.
Men. Mojale el roſtro tantico.
D Iu. Boluio en ſi. *Cel.* Ieſus q̃ tengo!
Men. Mas que pide con hozico,
que venga el padre del alma.
D. Iu. O ſea el auer tenido
pena de verte ſeñora,
o la ſangre que he perdido,
que yo tambien me deſmayo.
Deſmayaſe.

Men. Agua Ines. *Cel.* A ſeñor mio?
mojale el roſtro. *Men.* A ſeñor?
Cel. Ay roſa con el rozio
del alua como don Iuan
con el agua? *Men.* Dale vn grito.
Cel. A ſeñor? *D Iu.* Ieſus que tengo.
Men. Mas que pide por lo tibio
que venga el padre del alma.
D. Iu. Quié eſtá aqui? *Men.* Oq̃ lindo.
Aparte.

dos ſirenas, y vn delfin,
y como fuera bien dicho,
dos ſotanas, y vn cauallo.
Cel. Ay mi bien, qual me has tenido!
Men. Ines mientras eſtos hablan
ſus fingidos deſatinos,
ſabes tu qual miente mas?
Ynes. De mi ama yo te digo
que le tiene poco amor:
de tu amo he preſumido,
que pues por ella ſe ſangra,
que deue de eſtar herido.
Men. Ni vna gota ſe ha ſacado.
Yn. Que dizes? *M.* Que lo ha fingido.
Yn. Muy bien ha hecho. *Men.* Porq̃?
Ynes. Porque ella ha hecho lo miſmo.

Sale Trebacio con el ſombrero pueſto, que finge ſer ſu ſuegro.

Treb. Con eſte entretenimiento,
que mucho don Iuan perdido,
que no te quieras caſar,
niega agora lo que he viſto?
Es Celia aqueſta ſeñora?
Cel. Ay de mi, quien ha traydo
eſte hõbre aqui? *D. Iu.* Paſſo Celia,
q̃ es mi ſuegro. *Tre.* Eſtoy corrido
de ver por quien deſpreciaſte
vn ſerafin como el mio.
A don Iuan, quan mejor fuera
que nunca huuieras venido
de Lima para engañarme,
y a tus parientes, y amigos.
Conciertas el caſamiento,
firmaſle tu, y yo le firmo,
doyte a cuenta mi dinero,
y gaſtaſle ſin juyzio
en ſemejantes e npleos?
Cel. Cauallero ya que ha ſido
tan grande el atreuimiento,
que no lo ſea os ſuplico
el de tratarme tan mal:
porque eſta caſa ha tenido
vn dueño, que ſi viuiera
por noble eſtimado y rico
le pudierades ſeruir:
Aqui don Iuan ha venido,
con el reſpeto que es juſto.
Treb. Hizo el enojo ſu oficio,
perdonadme, que venia
mal informado: vos hijo
venid conmigo, que es juſto
que os honre el venir conmigo.
D. Iu. Digo que teneis razon,
amores no ſon delitos.
voy cõ vos. *Tre.* No vienes Mẽdo?
Men. Ya voy mi ſeñor, que pido
mis eſcarpines a Ines.
Vanſe don Iuan y Trebacio.
Cel. Apenas Mendo reſiſto

las

las lagrimas. *Men.* No diras,
que Mendo no te lo dixo?
Cel. Casarse don Iuan?
Men. Pues quieres a don Iuan?
Cel. No le he querido,
pero agora me he picado.
Men. Zelos son infiernos vivos.
Cel. Yo nunca he tenido amor,
que he sido vn elado risco,
vna figura de marmol
sin ojos, y sin oydos:
Vn cuerpo de duro bronze,
que naturaleza quiso
animar con vn diamante,
ya soy cera, ya soy vidro.
Diligencias he de hazer
con oro, ruegos, y amigos:
tres cosas que han derribado
los mas altos edificios,
Que espanten este lugar:
en cuyo pequeño rio
fuy sirena: en cuyo soto
verde fuy ninfa de Ouidio.
En cuya calle mayor
vanco de Flandes, peligro
del mar, donde se anegauan
coches, que son sus nauios:
En cuyo prado fuy vn olmo
entre sus fuentes dormido,
que vi las de algunos ojos,
que murmurauan rendidos:
Pero ya soy quien se rinde
a amor loco, a zelos Indios:
porque tormentos y agrauios
tienen por sombra el castigo.
Yn. Que es esto Médo? *Me.* No ves
que con la de Calaynos
auemos dado a tu dama.
Cel. Zelos, zelos, yo me rindo,
pagaros quiero en verdades
tantos amores fingidos.

ACTO TERCERO.

Salen don Iuan, y Mendo.

Men. No ha sido buena inuencion,
pues Celia se ha descuydado.
D. Iu. Por picar quedè picado,
tales mis desdichas son:
Pensè que Celia abrasada
de verme casar hiziera
extremos: y es de manera
que està mas tibia y elada.
Men. Luego ya la quieres bien?
D. Iu. Mendo no sè que te diga,
sospecho que el trato obliga.
Men. Y la flaqueza tambien:
Pero haz cuenta que tu eres
vn enfermo, y yo vn Dotor,
para saber si es amor.
D. Iu. Luego verme el pulso quieres
Men. No sino entender tu mal
por tu misma relacion
aunque ay enfermos que son
de condicion desigual.
Opilada solicita
la donzella medios tales,
y a nueue meses cabales
la opilacion se le quita.
Ay rostros como pimientos,
que por lo encendido espantan,

y

las lagrimas. *Men.* No diras,
que Mendo no te lo dixo?
Cel. Casarse don Iuan?
Men. Pues quieres a don Iuan?
Cel. No le he querido,
pero agora me he picado.
Men. Zelos son infiernos vivos.
Cel. Yo nunca he tenido amor,
que he sido vn elado risco,
vna figura de marmol
sin ojos, y sin oydos:
Vn cuerpo de duro bronze,
que naturaleza quiso
animar con vn diamante,
ya soy cera, ya soy vidro.
Diligencias he de hazer
con oro, ruegos, y amigos:
tres cosas que han derribado
los mas altos edificios,
Que espanten este lugar:
en cuyo pequeño rio
fuy sirena: en cuyo soto
verde fuy ninfa de Ouidio.
En cuya calle mayor
vanco de Flandes, peligro
del mar, donde se anegauan
coches, que son sus nauios:
En cuyo prado fuy vn olmo
entre sus fuentes dormido,
que vi las de algunos ojos,
que murmurauan rendidos:
Pero ya soy quien se rinde
a amor loco, a zelos Indios:
porque tormentos y agrauios
tienen por sombra el castigo.
Yn. Que es esto Médo? *Me.* No ves
que con la de Calaynos
auemos dado a tu dama.
Cel. Zelos, zelos, yo me rindo,
pagaros quiero en verdades
tantos amores fingidos.

ACTO TERCERO.

Salen don Iuan, y Mendo.

Men. No ha sido buena inuencion,
pues Celia se ha descuydado.
D. Iu. Por picar quedè picado,
tales mis desdichas son:
Pensè que Celia abrasada
de verme casar hiziera
extremos: y es de manera
que està mas tibia y elada.
Men. Luego ya la quieres bien?
D. Iu. Mendo no sè que te diga,
sospecho que el trato obliga.
Men. Y la flaqueza tambien:
Pero haz cuenta que tu eres
vn enfermo, y yo vn Dotor,
para saber si es amor.
D. Iu. Luego verme el pulso quieres
Men. No sino entender tu mal
por tu misma relacion
aunque ay enfermos que son
de condicion desigual.
Opilada solicita
la donzella medios tales,
y a nueue meses cabales
la opilacion se le quita.
Ay rostros como pimientos,
que por lo encendido espantan,

y

y al higado le leuantan
testimonios por momentos.
Ay otros descoloridos,
Lazaros resucitados,
que se llaman resfriados,
y fue de puro encendidos.
Toma vnciones vn vicioso,
y dize que procedio
de que con nieue beuio
estando muy caluroso.
Que la verdad tanto pese!
pero entre tantos engaños,
bubas, necedades, y años
no ay nadie que las confiesse.

D.Iu. Mendo, pues que te has fingido
Dotor, escucha mis males,
verás si por sus señales
tengo amor, o tengo oluido.
Yo tengo cierta inquietud
entre calor y entre frio,
traygo desmayado el brio,
y achacosa la salud.
Si estoy en conuersacion
no se lo que estan hablando,
lo que estoy imaginando
cosas diferentes son.
Si me buscan, ya sabras
quan enfadoso me escondo,
si me hallan, no respondo
a proposito jamas.
Si estoy comiendo, pregunto,
si he beuido, quando duermo
parecen sueños de enfermo
el cielo y la tierra junto.
La noche mas fria y negra
mas hermosa me parece,
la musica me entristece,
y la soledad me alegra.
Quando a los representantes
oygo sus zelos y enojos,
las lagrimas a los ojos
se me vienen por instantes.
Si leo historia amorosa
zeloso al amante inuidio,
ò sea en su verso Onidio,
ò sea Heliodoro en prosa.
Hago versos, con tener
las pocas letras que tengo:
si de ver a Celia vengo,
muero por boluerla a ver.
Hazeseme breue el dia
que en su presencia se passa,
hallome bien en su casa,
hallome mal en la mia.
Mendo, pues eres Dotor,
si aquesto es amor me di,
que no me parece a mi
que deue de ser amor?

Men. No has visto preguntar luego
a vn Dotor, vuessa merced
tiene bascas, tiene sed?
siente algun desassosiego?
Saque la lengua: y assi
otras cosas semejantes:
pues oye tu, y no te espantes,
si te preguntare. *D.I.* Di.

Men. Ha te dado tentacion
de dar a Celia dinero?

D.I. Si Mendo. *M.* Amor verdadero,
ciertas las señales son.
Morietur, no ay remedio,
que por no darte temor
lo digo en Latin. *D.Iu.* Dotor,
no aura vn medio de por medio?

Men. Recipe para essa tos
aquam de guardar doblonis,
sirupi conuersationis
de otra muger vncias dos.
Que con esto, y fregatorum
de piernis, essa inquietud
cessarà, y tendras salud
in secula seculorum.

Sale don Fernando.

D.Fer. Perdido vengo a buſcaros,
pero es de riſa. *D.Iu.* Eſſo bien.
D.Fer. Porque preſumo tambien
que aueis don Iuan de alegraros:
Celia aquella vueſtra dama
ſe caſa. *D.Iu.* Se caſa! *D.Fer.* Si,
y de ſu boca entendi,
que ſe venga, porque os ama.
Cauallero Aragonès
es el nouio. *D.I.* Eſſa vengança
fue por perder la eſperança
de mi amor, o mi interes.
Fingi yo que me caſaua
por picarla. *D.Fer.* Hiziſtes bien,
D.Iu. Y ella lo fingio tambien,
viendo que mi amor ceſſaua
El nóbre del nouio? *Fe.* El nóbre
don Anaſtaſio. *D.Iu.* De que?
D.F. De Palermo. *D.I.* Bien ſe vè
el toldo y rumbo del hombre.
Quereis que vamos a vella?
D.Fer. Ella ſale.

Salen Ynes y Celia.

Cel. Dame Ines
vn manto. *D.Iu.* El Aragonès
lleua vna muger tan bella,
Que a Angelica dexa atras.
D.F. Será el dichoſo Medoro.
Iu. Yo Orlãdo. *F.* Pues guarda el oro.
Cel. Famoſo Indiano aqui eſtàs?
D.I. Vengo a darte el parabien,
que Fernando me ha contado,
ſeñora, que te has caſado.
Cel. Y que he acertado tambien.
D.Iu. Aſsi lo creo de ti.
Cel. Aſsi lo puedes creer.
D.Iu. Oy he viſto a mi muger.
Cel. Oy a mi marido vi.
D.Iu. A mi, ſi digo verdad,
no me ha parecido bien.
Cel. Pues lo miſmo a mi tambien,
dexando la calidad.
D.I. Porque te caſas? *Cel.* Por ti
que caſarte concertaſte.
D.I. Fue, porque tu me picaſte.
Cel. Tu me has dado cauſa a mi.
D.Fer. Pues los dos no eſtais caſados
yo os quiſiera concertar,

A parte.

que tengo que aſſegurar
ciertos zeloſos cuydados.
Ni Celia ſe caſe mas,
ni don Iuan. *Cel.* Sea por mi.
D.Fer. Dizes ſi? *D.Iu.* Dixera ſi,
pues tal ocaſion me das.
Mas mi ſuegro me preſtò
dos mil ducados vn dia,
mientras mi hazienda venia,
tarda en fin, y no ſe yo
Como pueda ſuſpender,
ſin pagar, el caſamiento,
pues pagarle ya que miento,
Celia, por fuerça ha de ſer.
Cel. En Madrid te ha de faltar?
no ay onças de oro? no ay plata
vieja? todo el mundo trata
en eſto. *D.Iu.* Siento el tomar:
Porque ſino pago al plaço,
doblo la deuda, y aſsi
van cargando ſobre mi,
y de vn laço en otro laço.
Pues ſi ay pleyto, vnos por otros
juran, y los dichos truecan,
y ſi aqui los juezes pecan,
no lo juzguemos noſotros.
Cel. Que a la Republica viene
tanto mal! *D.I.* Quien la preſide
eſto mire, y no ſe oluide,

pues de Dios el lugar tiene.
Partida de cien ducados
me costarà despues mil.
D.Fer. Es hurto honrado y sutil.
D.Iu. Buscarlos quiero prestados.
Tu mientras viene mi hazienda
me los podias prestar?
que vn alma bien puede estar
mientras que te pago en prenda.
Con esto yo deshiziera
el casamiento tratado.
Cel. Para mi no era prestado
lo que de gracia te diera.
Pero embiame tu plata,
la cadena que te di,
y otras cosillas assi,
que no quiero serte ingrata.
Que con mis joyas tambien
yo harè buscar el dinero.
D.I. Voy por ellas. *Cel.* Y yo espero.
D.Iu. Esto si que es querer bien.
D.Fer. En fin quedais concertados?
D.Iu. Pues no. *D.F.* Y mis zelos con-
(tētos.

Aparte.

D.I. Tu verás que contrecientos
te pesco dos mil ducados.
Men. Pienso que esta voluntad
va fundada en interes,
mas darè tormento a Ines,
ella dira la verdad.

Vanse don Iuan, don Fernando, y Mendo.

Ynes. Tu prestas dos mil ducados?
Cel. Dexame, Ynes, recebir
las joyas, que han de seruir
de despicar mis cuydados:
Que no los verà en su vida.
Ynes. Luego ya le quieres bien?
Cel. Que es querer? aqui ay tambien
con quien el amor se oluida.
Ynes. Enfin le tienes? *Cel.* Sospecho,
porque el hombre es grà traydor,
tan diestro en cosas de amor,
que no ay entendelle el pecho.
Si se acerca, vnos amores
tiene que las piedras mueuen,
humildades que se atreuen
hasta las cosas mayores.
Caricias tan abrasadas,
que no las sabrè pintar,
y en llegandose a enojar,
tibiezas en nieue eladas.
Haze que emprende los labios,
y suspendele el respeto:
finalmente es tan discreto,
que obliga con los agrauios.
Ynes. Y esso no es amor? *Cel.* No sè,
mas yo le sabrè oluidar.
Ynes. A Teodor puedes amar,
que lo merece su fè,
O a Lucindo, que es galan.
Cel. No hallo en ellos el agrado,
el despejo, el desenfado
de mi don Iuan. *Ynes.* Mi don Iuã!
Cel. Pues que importa don Iuã mio,
quando el no lo està escuchando?
Ynes. Otros te andan passeando
de no menos gracia y brio.
Cel. Que risa me solicita,
aunque el mirarlos me enfada,
la sayta arremangada,
y colgando la dagita!
Has visto tal deuaneo,
ni vna inuencion tan liuiana?
Ynes. Traen alçada la sotana,
por descubrir el manteo:
Pero al fin es mocedad,
que no es para hazerla amor,
que no se ofende el valor

con la gala. *Cel.* Assi es verdad.
Pero yo te digo Ines,
que antes que oluide a don Iuan
en amistad estarán
los elementos que ves.
Aura con zelos razon,
que suelen escuchar pocas,
y dexarán de ser locas
la inuidia y la presun cion.
Dexará de murmurar
el que aprende del que sabe,
el villan o de ser graue
subido en alto lugar:
Aunque estos ya traen consigo
la pena de su arrogancia,
porque ay muy poca distancia
de la soberuia al castigo.
Ven harè lo que pudiere.
Ynes. Tu passarás triste vida.
Cel. Oluidarè, si me oluida,
y querre, si me quisiere.
Ynes. Enfin tu la mas elada
sientes de amor el rigor.
Cel. No deue de ser amor,
sino estar enamorada.

Vanse, y sale Lisarda, y Elisa con vn bufetillo, y recado de escriuir.

Lis. Pon esse bufete aì,
y papel y tinta en el.
Elis. Todo lo traxe con el.
Lis. Sientome, y escriuo assi.

Sientese Lisarda, y vaya escriuiendo, y salgan por vn lado del tablado azechando don Fernando, y Fabio.

Escriue Lisarda.
A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,

Fab. Escriue *D. Fer.* Lo q̃ es rezelo.
Fab. Sin causa temes mal trato.
D. Fer. Son zelos, Fabio, pensar,
que vn agrauio puede ser,
porque en amor de muger
ay muy poco que fiar.
Es la mudança mayor
de su firmeza y quietud,
no ofendiendo la virtud
de las que tienen valor.
Son zelos vna pasion,
que quando inuidia no huuiera,
de solo zelos se hiziera,
pues la misma inuidia son.
No has visto, Fabio, escribir
desse essa carta a mi hermano,
y dira del don fulano
pues lo mismo has de inferir
De zelos, y amor fiel
si escriuiesse vn amador,
desse esta carta al amor,
que los zelos diran del.
Y es tan grande este rigor,
que ignorantes contradizen,
que si zelos no lo dizen,
no es posible que aya amor.
Pues tanto gusto recibe
de sus penas, y desvelos,
que solamente los zelos
saben la casa en que viue.
Fab. El papel cierra. *D Fer.* No harà,
q̃ le verè yo primero. *Lis.* Quiẽ es?
D. Fer. Yo.

Quitasele.

Lis. Suelta? *D. Fer.* No quiero.
Lis. Muestra, acaba, suelta ya?
D. Fer. Yo le tengo de leer,
de que sirue porfiar?
Lis. Quisiera te le yo dar,
no le quiero defender,

pues

pues le escriuo para ti.
D.Fer. Para mi ya se verà.
Lis. Si, tu le verás. *D Fer.* Que ya
a mi me escriues assi?

Lee don Fernando.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.
Pues esto me viene a mi?
Lis. Luego no te viene bien,
si me yela tu desden,
si tu amor me enciende assi?
D.Fer. Culpas la firme amistad
por disculpar tu rigor,
esto me vendra mejor.
Lis. Luego no es esso verdad?
F. Que amistad culpo? *Li.* No culpas
adò Iuan? *D. Fer.* Que puedo hazer?
Lis. Y de no venirme a ver,
con su amistad te disculpas?
Fab. Biẽ dize señor. *D.Fer.* A cielos!
con equiuocas razones
en contingencia me pones
las ocasiones de zelos.
De verme tienes temor,
Y esto es verdad? *Lis.* No es verdad?
si te riño su amistad,
y te ofende mi rigor.
Passa adelante. *D.Fer.* Si harè,
Zelos callad, y escuchad,
por no mirar mi lealtad.
Lis. Bien digo contra mi fè.
D.Fer. A Celia ha dado en querer.
A dulce enemigo mio:
aqui no ay que hablar con brio,
que tienes que responder?
Que dizes? *Lis.* Luego no quieres
a Celi.? y yo estoy zelosa?
D.Fer. No ay cosa mas ingenio sa,
que el amor en las mugeres.
Lis Lee, acaba de leer.
D. Fer. Ya leo, que desvario,
y con saberlo porfio.
Hechizos deuen de ser.
Lis. Digo bien, que amor injusto
mas es hechizo que amor.
D Fer. Hechizo? *Lis.* Si, que en rigor
ya se te ha acabado el gusto.
Lee, que no le defiendo:
ni ay porq̃. *D Fer.* Bien puede ser,
quiero boluerle a leer,
que a pedaços mal le entiendo.

Lee.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.
Culpas la firme amidad,
por disculpar tu rigor,
de verme tienes temor,
por no mirar mi lealtad.
A Celia has dado en querer,
â dulce enemigo mio!
y con saberlo porfio,
hechizos deuen de ser.
Hasta aqui llegado auia.
Lis. Pues no verás lo demas,
porque si tan libre estàs,
no has de sugetar la mia.
D.F. Rompes lo que queda? *Lis.* Si.
D.Fer. Deue de ser lo amoroso.
Lis. Quiero yo que estès zeloso,
como yo lo estoy de ti.

Rompe Lisarda el papel y vase y Elisa tambien.

D. Fer. Que sientes? *Fab.* Que he de (sentir

sino que tiene razon?
D.Fer. Razon es vna traycion?
Fa. Qual es traycion? *D.Fe.* Escriuir.
Fa. Pues ya no has visto tu engaño?
D.Fer. Mayor desengaño espero,
juntar los pedaços quiero,
que quiero juntar mi daño.

Coja los pedaços y salga don Iuan.

D.I. Que es esto q̃ hazeis Fernando?
D.Fer. Hize, don Iuan, vnos zelos
pedaços, y bueluo agora
desesperado a cogerlos.
D.Iu. Pues q̃ pretendeis? *F.* Iũtarlos,
para saber si son ciertos.
D.Iu. Errais, porque diuididos
los enemigos, son menos,
y juntareis contra vos
gran copia de pen samientos,
Que los mirais diuertido?
pienso que quereis con ellos
dar cartas. *D.F.* Bien puedo darlas
que voy entendiendo el juego,
Mas por no darlas de espadas,
con la baraja me quedo,
que no quiero que hablen cartas,
sino que callen remedios.
D.Iu. Ya me dais cartas sin darlas,
y esso de espadas no entiendo,
sè que son cartas de copas
todas llenas de veneno,
Y aunque el juego no conozco,
deue de ser de los cientos,
pues pretendeis darme pique.
F. De q̃ os picais? *D.I.* Desso y desto,
alçad la cara à mirarme.
D.Fe. Tengo verguença de veros,
para no quereros bien,
que os he querido en estremo.
D.Iu. Son zelos de mi por dicha?
D.Fer. Por desdicha seran zelos,
ya vos sabeis los principios.
D.Iu. Poco, Fernando, os merezco
esta duda en mi lealtad.
D.Fer. Aqui descuydado llego,
hallo escriuiendo a Lisarda,
cojole el papel, y leo
razones. *D.I.* Dezid. *D.F.* No
rasguele, y fuese diziendo,
que era para mi. *D.Iu.* Pues bi
que es de la culpa que tengo?
D F. Quereis perdonarme? *D.Iu.*
hasta que el papel juntemos.
D.Fer. Ya le he visto, y ya sabeis,
don Iuan, si el amor es cuerdo,
de vos no he formado quexa.
D.Iu. Pues que quiere ser aquello
de darme cartas de espadas?
F. Yo os lo dire *D.I.* Dezid presto
D.Fer. Los oros son interes,
bastos vn amante necio,
amor don Iuan las espadas,
y las copas son los zelos.
Destos beui, perdonad,
si a caso no estuue cuerdo,
pues no quiere bien, ni es hõbre,
quien tiene seso con ellos:
No os veo querer a Celia,
y como tan libre os veo,
tiemblo à qualquier ocasion.
D.Iu. Sossegad el pensamiento
que de miedo que tenia
de quebrar vuestros preceptos
no os he dicho la verdad
del amor que a Celia tengo
Ya os podeis vengar de mi,
quando os respondi soberuio,
que auisado no podia
ser tan viseño y tan necio:
Bien dixistes que en Madrid
auia hechizos, enredos,

co

cosas,y casas,y casos.
mares de peligros llenos.
Aora mejor podeis,
pues vna muger me ha muerto,
darme con risa,Fernando,
el pesame de los zelos.
Celia y yo burlando entramos,
y tomamos, como diestros
las negras,que señalauan
al rostro,al braço,y al pecho.
Mas ya las espadas blancas
lleuan intento diuerso,
y tienen por blanco el alma,
como desprecian el cuerpo.
Oy la he querido prouar,
que deshazerle prometo,
si me da dos mil ducados,
el tratado casamiento.
Ella me promete a mi
dexar el que le han propuesto
de vn cierto don Anastasio,
cuyo apellido es Palermo.
Sabeis vos en Aragon
que apellidos son aquestos?
D.Fer,Boleas,Cardonas,Borjas,
Pradas,Centellas,Cabreros,
Albiones,y otros muchos
oygo dezir por momentos,
mas Palermos,no por Dios.
D.Iu. Aora bien,poco va en esso,
yo he fingido,que aun se tiene
la contratacion mis pesos.
Darame este dinerillo.
D.Fer. Si quiere,podra, que creo,
que de treinta mil escudos
passa su hazienda,y sospecho,
que como son miserables,
naturalmente es muy cierto
que es verdadero su amor,
si prestan,o dan dineros.
D.Iu. Treinta mil ducados? *D.F.* Si.
D.Iu. Pues tan rico casamiento
no ha tenido opositores?
D.Fer. Muchos, mas ninguno dellos
hasta aora hemos sabido
que le huuiesse satisfecho.
Los vnos dexa por lindos,
que dize que no se hizieron
los lindos para maridos,
sino vnos hombrazos cuerdos,
que lleuan sobre los hombros
la carga del casamiento.
Otros dexa por barbados,
que dize que estos nacieron
para ermitaños pintados,
o para padres del yermo.
Otros por mal hechos dexa,
que dize que los mal hechos
es fuerça tener las almas
proporcionadas al cuerpo.
Mil dexa por bachilleres,
por confiados,por necios:
finalmente se presume,
que para su entendimiento
hará vn marido de barro.
D.Iu. En Alcorcon es grossero:
mejor le hará en Estremoz,
que es barro de quien sabemos
que le comen las mugeres.
Mas si todo su soberuio
fausto,su vana hermosura,
su pompa,y su deuaneo
huuiesse rendido yo?
D.Fer. Viue el cielo que sospecho
que os rotulen por las calles,
como a Poeta moderno,
aunque pagueis el almagre,
como de alguno sabemos.
D.Iu. Pues yo vitor,don Fernando,
ella me quiere,y yo tengo
dos mil ducados en prenda.
D.Fer. Quereis q̃ vamos por ellos?

D.Iu. Vamos que estarán contados.
D.Fer. Que os aueis de perder temo.
D.Iu. Quierame Celia, Fernando,
y ahorquense los preceptos.
D.Fer. Como vos guardeis, don Iuã,
y de vuestro honor lo creo,
el de no codiciarás
con el deuido respeto
a la muger de tu amigo,
los del mundo importan menos.

Vanse, y salen Celia, Ynes, Teodoro vestido de camino, que se finge ser don Anastasio, y Lucindo.

Teo. Vengo a tu gusto para nouio? *Cel.* Vienes,
Teodoro, tan galan, que me ha pesado
viendo la gala y discrecion que tienes,
que no fuesses de veras desposado.
Teo. Con que donayre y gracia me entretienes,
Celia, como si fuesse yo criado
en la humildad de vna pequeña aldea?
yo te obedezco, y lo que quieres sea.
Luc. Teodor bien deue Celia à tus intentos,
sino correspondencia, obligaciones,
tu vienes muy galan, tus pensamientos
obras merecen, quantomas razones:
ya puede ser que aquestos casamientos
en que fingido nouio te compones,
vengan a ser en ti despues de veras.
Teo. Pluguiera Celia á Dios, que tu quisieras.
Cel. Por agora, Teodor, solo es mi gusto
vengarme deste Indiano y darle zelos.
Teo. De darle zelos, pues que gustas, gusto.
Luc. Que no le quieres mal me dan rezelos.
Cel Nadie a quien quiere bien le da disgusto.
Luc. Pues si quieres pagar zelos con zelos,
quien quieres que no piense que le adoras?
Te. Dize muy bien. *Cel.* Mi pensamiento ignoras.

Ynes. Señora aqui está don Iuan.
Cel. Poneos de acompañamiento.
Salen don Iuan, don Fernando, Mendo, Fabio y Trebacio.
D.*F.* No entiendo tu pensamiento.
D. *Iu.* Ya todos juntos estan.
vienen los talegos? *Men.* Yo
traygo el vno, el otro Fabio.
D. *Fer.* Negocia como hombre sabio,
el si por si, el no por no.

D. *Iu.*

D.Iu. Quien son aqueſtos? *Mẽ.* Seran
los que han de dar el dinero.
D.Iu Eſperad que hablarla quiero,
mi Celia? *C.* Señor don Iuan.
D.Iu. Aqui vengo con Trebacio
que mi ſuegro auia de ſer
por el dinero. *Cel* Aunque ayer
tuue de buſcarle eſpacio,
No me parecio razon,
porque ſupe que venia
quien ya como prenda mia,
viene a tomar poſſeſsion,
Y pues veis que ya ha llegado
Anaſtaſio mi ſeñor,
perdonadme, ſi es error
no dar dinero preſtado,
Que como el dueño ha de ſer
deſta hazienda, y yo ſu prenda,
no quiſe yo de ſu hazienda,
ſin ſu guſto, diſponer.
D.Iu. Por Dios que nos ha burlado.
D.Fer. Luego no rotularèmos
tu nombre? *D.Iu* Como podemos?
Men. Sabes que me da cuydado?
D.I. Que Mendo *M.* Si han de caber
aqui los dos mil ducados.

Sacan vn coſtal grande.

Tre. Don Iuan aqui no ay burlados,
yo ſolo lo vengo a ſer.
D.Iu. Sabe Dios ſeñor, que eſtoy
en eſtremo arrepentido,
que me perdoneis os pido.
pues conozco lo que ſoy
Palabra os doy de caſarme
con vueſtra hija, que es juſto.
Tre. Ya ſobre tanto diſguſto,
con que podeis obligarme?
D.Iu. Ruegale Celia, pues ya
te caſaſte, que me dè
à doña Angela. *Ce.* Si harè
ſeñor ſi Madrid eſtà
Del caſamiento aduertido,
mal hareis en que no ſea,
pues ya don Iuan ſer deſſea
de doña Angela marido.
Hazed aqueſto por mi.
Tre. Aora bien, ſea por vos
como ſe caſen los dos
aqueſta noche. *D.Iu.* Sea aſsi.
Y pues eſte cauallero
que ha venido de Aragon,
tendra mas ſatisfacion,
viendo que caſarme quiero.
Le ſuplico que en mi caſa
ſe caſe, y juntas ſe harán
las bodas. *Teo.* Señor don Iuan
ya os caſais, Celia ſe caſa,
Aqui no ay que tener zelos,
ſi ella quiere, yo tambien.
Cel. Si ha de ſer para mas bien,
y para eſcuſar rezelos,
Digo, que vamos y ſean
juntos eſtos caſamientos.
Men. No entiendo tus penſamiẽtos.
D.Iu. Solo en vengarme ſe emplean.
Deſpues ſabrascomo. *D.F.* Vamos
D.Iu. A Dios ſeñores. *Teo.* A Dios.

Vanſe don Iuan y don Fernando.

Men. Cargados vamos los dos.
Fa. Notable peſo lleuamos,
bueno va don Iuan. *Men.* Corrido.
Fa. Demonio es eſſa muger.
Men. Iuntos deue de tener
la voluntad y el oluido.
Ines es eſto verdad?
Ynes. No me preguntes verdades,
que en tantas deſigualdades
no puede auer igualdad.
Men. Tienela ya por muger
don Anaſtaſio? *Yn.* Pues no.

Men. De doña Angela sè yo,
que està aora por nacer.
Ynes. Mi ama es de calidad
tan notable y impaciente,
que ni yo sè quando miente,
ni quando dize verdad.
Y oy, como has visto, se casa,
y oy lloraua por don Iuan.
Men. En fin las bodas se haràn
Ynes. Si este humor no se le passa.
Men. Luego ya no seras mia?
Yn. Allà verás. *M.* Burlas *Yn.* Vete.
Men. Mal aya Ynes el pobrete,
que de pobretas se fia.
Vanse Mendo y Fabio.

T. q̃ le quieres bien? *Ce.* Que importa.
Luc. No fuera mejor casarte,
con Teodoro, y no burlarte
de tantos? *Ce.* De hablar acorta,
Que me muero por don Iuan,
que si a doña Angela veo,
y conozco su desseo,
y que casados estan,
De rabia me casarè
contigo? *Teo.* No querre yo.
Cel. Porque razon? *Teo.* porque no,
que yo tambien rabiarè.
Y mas vale que tu seas
el dueño de aquesta rabia,
si esse tu don Iuan te agrauia,
y si vengarte desseas.
Vanse Celia y Ynes.

Luc. Mal hazeis en no acetar
casamientos tan honrados,
que con treynta mil ducados
ninguno puede rabiar.
Teo. No rabiarà, mas podria
bramar, si muger le dan,
que quiere bien a don Iuan.
Luc. Es hablar de bizarria,
Porque de esto del querer
nadie se puede alabar.
Teo. La fama deue guardar
qualquiera noble muger.
Luc. La fama el honor se llama
y ella se guarda. *Teo.* Es error,
porque yo se que el honor
nace de la buena fama.

Vanse, y salen Lisarda, Elisa, y don Fernando.

Lis. Buelueme a dar a entender
de tus zelos satisfecho
lo que he de hazer por don Iuan?
D. Fer. Errè, Lisarda, en tenerlos,
Pero son de calidad,
que no se ha escapado dellos
desde la tela al sayal,
y desde el cayado al cetro.
De las aues, que desatan
el pico sonoro al viento
las no entendidas canciones
has de entender que son zelos
De la blanca y roja Aurora,
esposa del claro Febo,
quando a llamarle madruga
rebuelta en candidos velos
Lo que castiga à la noche,
que va de su luz huyendo,
porque ha detenido al Sol,
has de entender que son zelos.
Quando vieres en vn prado
artificioso platero
del esmalte de las flores
en competencia saliendo,
La encarnada manutisa,
la palida flor del trebol,
y el lirio azul y dorado,
has de entender que son zelos.

Quan-

Quando vna fuente sonora
finge que se va riendo,
y miente por murmurar
de sus mismos arroyuelos,
Aquellas perlas que tira
de cristal pedaços crespos,
balas que imagina el ayre,
has de entender que son zelos.
Quando en los braços de vna ama
vieres vn muchacho tierno,
que no sabiendo palabra
inuenta vocablos nueuos,
Llorar, porque al otro niño
dixo amores, ò dio besos,
hasta que al cuello le pone,
has de entender que son zelos.

Lis. Disculpado estàs conmigo.

D. Fer. Con esto, Lisarda, entiendo
que ya me auras perdonado.

Lis. Ya perdonado te tengo.

D. Fer. Don Iuan, el que blasonaua
que del laço en que cayeron
tantos hombres en Madrid
cortesanos y discretos,
Auia de salir libre,
adora à Celia, y sus pesos
ya deuen de andar por alto,
mas que pesados ligeros:
Celia se casa, y el quiere
fingirlo mismo. *Li.* Ya entiendo.

D. Fer. Tu has de ser la nouia. *L.* Yo?

D. Fer. Trebacio ha de ser su suegro
Doña Angela has de llamarte,
demosle aqueste contento,
que Celia le ha prometido
venir auerle trayendo
Su nouio don Anastasio
de Palermo, o del infierno:
haz esto por mi. *Lis.* Ya sabes
que te adoro y obedezco.

D. Fer. Voy a ver si se han vestido,
que soy de acompañamiento.

Vase.

Lis. Si me huuieras auisado,
diferentes adereços
esperaran a la nouia,
oy cessan mis pensamientos.

Sale don Iuan.

D. Iu. Sabes ya, bella Lisarda,
como has de ser mi muger,
y el nombre que has de tener
de doña Angela gallarda.

Lis. Ya se el premio que me aguarda,
don Iuan, de auerte querido,
traça del amor ha sido,
porque tu injusto desden,
aun no me hiziera este bien
sino fuera bien fingido.
Pero tienen tal valor
tus grandes merecimientos,
que de tales fingimientos
se satisfaze mi amor:
y aunque es el gusto traydor
al alma por ti perdida,
de quien eres sombra y vida,
tanto estimo el que me dan,
que estoy contenta, don Iuan,
de ser tu muger fingida.
Pongo a mi amor por testigo,
aunque el tuyo no lo crea,
que me pesa de que sea
Celia tan cruel contigo:
el respeto de tu amigo
ha sido justo respeto,
perdona à amor que en efeto,
todo respeto desprecia,
pues si fui en quererte necia,
tu en no quererme discreto.
A Celia desseo ver,

por

por ver muger tan dichosa
que tu la quieras, que es cosa
que se deue agradecer:
pero si es de otro muger,
plegue a Dios que enviude presto,
porque os gozeis, y si en esto
puede auer mas dilacion,
hagale alguna traycion,
que pienso que es yerro honesto.

D. Iu. Lisarda tu cortesia
de manera me ha obligado,
que el alma y vida te he dado,
que aquella ingrata tenia:
para que tu fuesses mia,
sin ofender a Fernando,
fue amor, como es Dios, trayendo
que te finjas mi muger,
que no se puede ofender
del si que me das burlando.
Ya te quiero hidalgamente,
y correspondo a tu amor,
pues le mereces mejor,
que quien no le entiende y siente:
difiniste cuerdamente
el amor, Lisarda, vn dia,
que el buen amigo tenia
de su amigo el mismo ser,
con que siendo su muger
vienes tambien a ser mia.
Que Celia me despreciasse
te obligò a lo mismo a ti,
para no vestirte assi,
lo que Celia desechasse:
estimar lo que estimasse,
fue razon, siendo quien eres
porque todas las mugeres
aman lo que vèn amar,
por inuidia, o por pensar
imaginados plazeres.
En fin los dos nos casamos,
ò de burlas, o de veras,
y assi es razon que me quieras,
y que los dos nos queramos:
en las almas nos juntamos,
pues que no puede ser mas:
y pues en la mia estàs,
aunque el si dichoso aguarda,
palabra te doy Lisarda,
de no oluidarte jamas.

Sale Mendo.

Men. Ponte de nouia señora
assi viuas muchos años,
y te dè Dios mas ventura,
que le ha de dar a mi amo
Tu, señor, muda semblante
à guisa de desposado,
que vienen ya los que esperas.

D. I. Como es fingido, no hallo
semblante que me poner,
como es vn nouio? *Men.* Espetado
y con la cara à lo bobo,
Risueña àzia entrambos lados,
buen cuello, fino cambray,
nueuo sombrero y çapatos,
rapado del mismo dia,
los vigotes leuantados,
cabestrillos, ò cabestros,
cuera y guantes adobados,
y vn costal de necedades.

D. Iu. En todas las señas falto,
como soy nouio fingido.

Men. Ellos vienen, habla passo.

Salè Celia y Teodoro, Lucindo, y Trebacio, don Fernando, Ynes y Fabio.

Lis. Perdonad, si ya tan tarde
para recibiros salgo.

Cel. Es doña Angela? *D. F.* Ella es.

Cel. Animo me va faltando,

perdo-

perdonad no conoceros,
y dadme a besar las manos.
Lis. Vos a mi me dad las vuestras,
no quereis? pues sean los braços.
Ce. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
linda dama soys! *Lis.* Yo soy
seruidora vuestra. *Cel.* Alabo
el gusto al señor don Iuan.
Lis. Yo al señor don Anastasio,
el que ha tenido en seruiros.
Teo. Yo mi dicha, pues estando
tan lexos de merecerla,
vengo a merecerla tanto
Luc. No se ha turbado ni dicho
cosa indigna el desposado.
Tre. Es discreto por estremo
el señor don Anastasio.
Cel. De zelos me estoy muriendo!
Ines. Ten paciencia. *Ce.* Si me abraso
como he de tener paciencia?
Ines. Considerando tu daño.
D. Fer. Señores, no ay que esperar,
pues que ya juntos estamos,
dele la mano don Iuan
A doña Angela. *D. Iu.* La mano,
y el alma como a mi esposa.
Lis. Yo soy dichosa en llamaros
mi dueño, esposo, y señor.
Cel. Soy piedra, que estoy mirando!
tened las manos. *D. I.* Que es esto?
Cel. Yo que os detengo las manos,
y este casamiento impido.
Li. Tu porque? *Ce.* Porq̃ me ha dado
la palabra a mi primero.
Tre. A mi hija aqueste agrauio?
viue Dios! *Men.* Tengan al suegro
Luc. Señores tengan se, passo,
que esto han de hazer las razones,
y no las armas. *D. I.* Estando
dando la mano a mi esposa,
Celia, me impides la mano?
no estàs casada? *Cel.* Yo no.
D. I. Y el señor don Anastasio?
Cel. Fue por picarte fingido.
Teo. Verdad es, que yo me llamo
Teodoro. *D. I.* Pues si pensaste,
Celia, con engaños tantos
picarme con casamiento.
Yo he fingido el mismo engaño:
doña Angela no es mi esposa,
que lo ha de ser de Fernando.
Lis. Es verdad, yo soy Lisarda.
D. Fer. Y yo quien le da sus braços.
Ce. No me darás tu los tuyos,
pues no menos te los pago
que con darte don Iuan mio,
alma y treynta mil ducados?
D. Iu. El alma acepto no mas.
Men. Y el dinero, mentecato,
porque es muger sin dinero
diablo pintado en retablo.
D. I. Con esto Celia verás
que de cosario a cosario.
solo se ahorra. *Men.* Señores
den a Mẽdo a Ines. *Fa.* Y a Fabio
a Elisa, pues con Lucinda
se casa don Anastasio.
Luc. Quereis vos? *Teo.* Yo solo quiero
pedir perdon al Senado
por el Poeta, y por mi,
si auemos errado en algo.

AMOR